OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 2 • Nº 66 • 16 DE NOVIEMBRE DE 1997

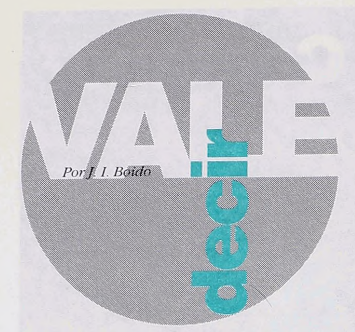
RADAR

El libro de Caetano

Verdad tropical

¡FO! ¡FO! ¡FO!

Irreverente, polémico, cuestionado, el italiano Dario Fo analiza los motivos por los cuales sigue asombrándose de haber recibido el Premio Nobel de Literatura y anticipa fragmentos de su última obra, El diablo con las tetas.



Como Tarzán, pero sin gritos

Según el rumor, el estudio de fotografía Rocca/Cherniavsky tiene lista una serie de fotos de varias personalidades artísticas, algunas de las cuales serían altamente eróticas. La idea que ronda es la publicación de un libro y una muestra. Pero el concepto del libro varía según las diversas fuentes que han echado a correr el rumor: la versión más conservadora habla de "un libro de personalidades en fotos transgresoras"; las más osadas hacen referencia a "un libro *hardcore*, al estilo del *Sex* de Madonna". Como fuere, la lista de ilustres incluye a Charly García, Diego Maradona, Julio Bocca, Fito Páez y Cecilia Roth, Antonio Birabent, Juan Cruz Bordeau y Julieta Ortega, entre otros. Lo que no se pudo confirmar es si se descartó la presencia de Darío Grandinetti por la imposibilidad de hacer un desplegable.

SEPARADOS AL NACER



¿Rodrigo Fink? ¿Barton Fresán?

Ultimas entradas del naufragio



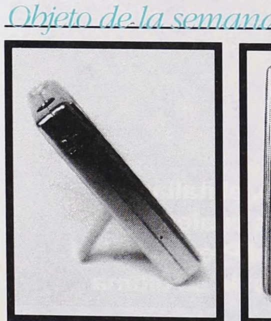
Ya es sabido que la última película de Eliseo Subiela (*Pequeños milagros*) no tuvo, por decirlo de algún modo, la respuesta de público esperada. La semana de su estreno, la película protagonizada por los hijos de dos históricos de la música popular argentina (Julieta Ortega –hija del presidenciable *Palito*– y Antonio Birabent –hijo del Oso Moris–) fue estrenada en 41 salas de todo el país. Pero este número se fue reduciendo estrepitosamente luego de las primeras semanas. Como novedosa estrategia de marketing, el productor Omar Romay decidió que la entrada costase la mitad (3 pesos con cincuenta) todos los días. Pero ni siquiera así aumentó el número de espectadores. Según publica en su último número la revista *Haciendo Cine*, consultado el encargado de una de las salas en las que se exhibió la película, éste comentó que gente de la distribuidora había pasado por boletería para comprar 600 entradas de su propia película (cifra que les permitía cumplir con el famoso "cupo" que el circuito exige para permanecer en cartel). Mientras tanto y cada uno por su lado, productor y director ensayaban excusas varias. Subiela, a esta altura algo así como el Benedetti o el Narosky del cine argentino (táchese lo que no corresponda), descargó su furia contra el rebaño de renegados: "¿Está la gente preparada para una apología de la solidaridad, la piedad y los buenos sentimientos?". Romay, en cambio, parece haber dado en el clavo: "Tal vez la prensa nos jugó en contra al decir *Una película más Subiela que nunca*".

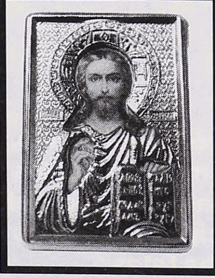
¡Aquííííííí, Festival!



Cabe suponer que una de las mayores ventajas de las que gozan los usuarios de Internet es la de poder conseguir información de manera rápida y actualizada. Claro que la noción de "actualización" que maneja la cultura oficial siempre ha sido un tanto relativa. Un claro ejemplo son las perlitas que se pueden encontrar en la página que tiene en Internet el INCAA (Instituto de Cine y Artes Audiovisuales), presidido por el ya no más presentador del festival folklórico de Cosquín. Apenas algunos ejemplos: en la sección "Películas listas para estrenar" figuran *El sueño de los héroes* (aunque lleve ya dos semanas en cartel) y en la lista de "Películas en posproducción" está *La vida según Muriel* (estrenada hace más de un mes y ya bajada de cartel). Mientras que, en un revolucionario manejo de las dimensiones espacio-temporales, la recién estrenada *Noche de ronda* aparece como "Película en rodaje", y *Hasta la victoria siempre* figura entre los "Proyectos en preparación" (aunque lleve un mes en los cines argentinos). Claro que los papelones no terminan ahí: cualquiera que quiera conocer el "Calendario" del ya inaugurado decimotercer Festival de Mar del Plata se encontrará con un escueto cartel que dice: "En construcción". La intención de Mahárbiz ("con el respaldo del Presidente de la Nación") es "reubicar el cine, como parte de la cultura, dentro del mundo que se avecina". La dirección del site del INCAA es *http://www.incaa.com*, como para ir estando al tanto de los estrenos que se avecinan. A saber: *Pelota de trapo* y *Las aguas bajan turbias*.

Objeto de la semana







Para la cartera de la monja y el bolsillo del monaguillo. Otra que las materializaciones del Sai Baba y las pirámides de marfil para rechazar las malas ondas. Imagínese: después de un largo sermón, usted sale cavilando cuando se le acerca una oveja del señor para pedirle fuego. No va a andar sacando un Dupont, ni mucho menos uno de esos encendedores berretas de colores y de tres por un peso, por no hacer alusión a una pedorra cajita de fósforos. He aquí la solución para seducir a la creyente en cuestión: una llama de fuego divino y chau pucho. Hasta se lo puede regalar para que lo pare en su escritorio y se acuerde de aquella dulce misa en la que se conocieron. *Baby, light my fire!*



¿Dónde va la gente cuando llueve?

A descolgar la ropa.
Norma, de Floresta

A hacer surf por la calle Corrientes.
Claudia, La Tabla

A cualquier lado, pero mojada.
Alicia y Darío, de Belgrano R

El 60% a la ventana, para exclamar: "¡Oia, llueve!". El resto, también a la ventana, pero exclamando: "¡Puta, otra vez lluvia!".
El Fantasma de la Opera, de Floresta

Adonde no llueve.
Tony, el previsible

A comprar paraguas.
Jorge, el precavido

Al psicoanalista. Porque es como que me... deprimo.
Nancy, la freudiana

No sé. Pero si el techo es de chapa y no hay televisión ni yerba, mejor.
Lola Jolgorio, de Entre Ríos

A cantar bajo la lluvia.
Gene Kelly, de Hollywood

A poner en el auto esos productos que supuestamente repelen el agua, según los informeciales de la tele, y que nunca dan resultado.
El Perro Mojado

Yo a cualquier lado.
El Paraguas Chilavert

No sé, porque se me empañan los vidrios y no veo una goma.
Ante O. Jito, de Villa Cantilo

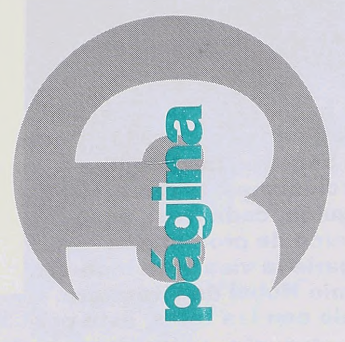
A fifar... por si es el Diluvio.
Gloria, la acuanauta

Para el próximo número: ¿Por qué opinamos sobre lo que no sabemos?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



página

El sidecar de Radar

Por JUAN FORN Así como la Argentina tiene treinta millones de directores técnicos de la selección nacional ("Ah, si *yo* dirigiera la selección..."), no hay persona del micromundo de los libros que, a la hora de hablar de los suplementos literarios, sea capaz de contener el sarcasmo o de privarse de pontificar sobre cómo deberían ser realmente y cuán sencillo sería hacerlo. La vara es, por general, más benigna con aquellos suplementos que ya no existen. Por el solo hecho de no existir, vale aclarar: mientras duraron, ligaban lo mismo que los otros. Pero, en uno u otro caso, los suplementos literarios –como los programas culturales de TV– parecen haber sido creados para el escarnio general. ¿Hace falta decir que ninguno de los que escribimos en **Radar** es la excepción a este comportamiento generalizado? Bueno, llegó la hora de estar a la altura de nuestras palabras. Dicho esto, la buena nueva: a partir de hoy, todos los domingos, **Radar** sumará a sus 24 páginas una nueva criatura de 8 páginas llamada *Radar Libros*.

La nueva criatura operará dentro de un universo más acotado, o más concreto, si se quiere, que la nave madre: el de los libros y todo aquello que los rodea, antes y después de su aparición. Pero lo hará respondiendo a las mismas premisas que rigen **Radar**, ese artefacto cuya preocupación periodística recae mucho menos sobre la difusión que sobre el contagio: por el sencillo motivo de que la "difusión" parece limitarse a informar sobre un hecho –artístico, en este caso–, como si con esa información el lector ya no "necesitara" saber o experimentar más de él, mientras que el propósito de este suplemento (que, con la creación de *Radar Libros*, empieza a parecerse cada vez más a una revista) es generar contagio y adicción en sus lectores, no hacia **Radar** sino hacia esos hechos artísticos de los que aspira a dar cuenta. Todo aquello que se escribe y se muestra en estas páginas, desde hace quince meses, pretende producir en los lectores un efecto de succión que los lleve sin remedio hacia esas descabelladas quimeras que se ocultan bajo el rótulo de películas, canciones, obras teatrales, cuadros, fotos, libros. Y, si los trae de vuelta a estas páginas, que sea en busca de más.

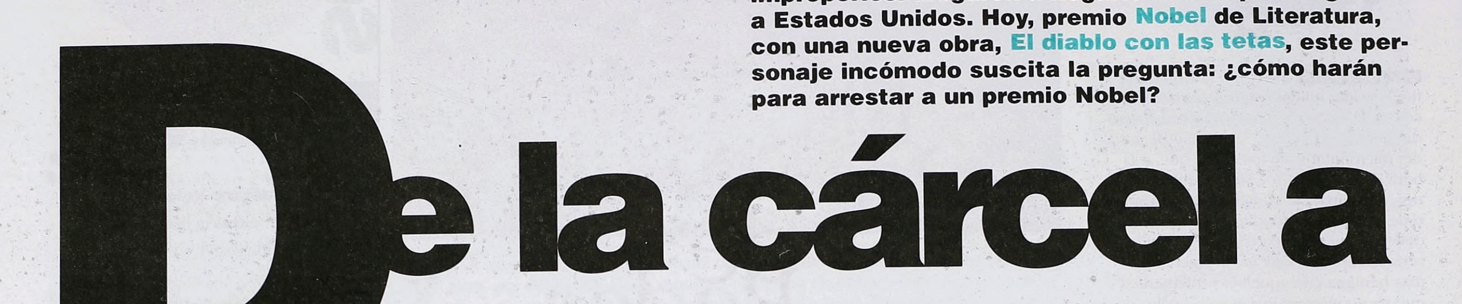
En cuanto al mundo de los libros, éste es, ante todo, el mundo de los lectores, no de los escritores. Por la sencilla razón de que todo escritor es básicamente un lector (incluso los editores, los libreros y los periodistas culturales lo son, aunque algunos parecen haberlo olvidado). Sea ávido o intermitente, el lector es una criatura pasional en su relación con ese objeto llamado libro. Esta engañosa obviedad puede ser considerada como una declaración de principios de *Radar Libros*. Sus páginas tratarán de registrar los aspectos más visibles y menos visibles de ese proceso raramente alquímico que convierte una idea en un libro, y luego en una pieza viva del inconsciente colectivo. Así convivirán en estas páginas las reflexiones y confesiones de un autor mientras está escribiendo un libro con las polémicas que genera el producto terminado; la irrupción de lo nuevo con el rescate de lo olvidado; la efervescencia de la boutade con la densidad del ensayo; y diversos manuales de instrucciones, sea para anticipar lo que se publica fuera del país como para alertar sobre lo que ocurre fronteras adentro, sea para navegar por Internet como por las librerías de Buenos Aires, el interior y el exterior. Pero todo tal como un *lector* anhela conocerlo.

Radar Libros tendrá además una serie de secciones fijas: un total de 16, que rotarán a razón de 4 por semana. De esas secciones varias estarán a cargo de escritores, y en ellas darán a conocer a los lectores aspectos de su mundo de lecturas que por lo general no exhiben: Herejías (los libros mediocres que a un escritor le parecen grandiosos y viceversa), La Escena del Crimen (el lugar de trabajo de un escritor y los detalles que delatan su estilo literario), El Metalibro (decir de qué trata un libro por su título, sin haberlo leído), Las Siete Diferencias (qué queda y qué se distorsiona de un libro llevado al cine, al teatro o al musical) y un Santoral (donde se rescatará autores injustamente olvidados), entre otros temas.

Hay ejemplos ilustres que demuestran que un suplemento de libros no tiene por qué ser soporífero. También hay ejemplos de sobra que ilustran la diferencia entre los deseos y los resultados. Lo cierto es que lo menos que se le puede pedir a un suplemento de libros es que refleje la relación que tienen sus hacedores con la materia que tratan, de la manera más lúcida posible. Todos hemos hablado demasiado sobre esta materia. Llegó la hora de demostrar cómo pretendemos que sea el suplemento de libros que siempre quisimos leer. R

Sumario

Desde su primera obra, El dedo en el ojo (1953), Dario Fo conoció muy de cerca la censura, las infinitas querellas, los juicios, las exclusiones, la represión y la cárcel. Cada obra, cada guión, cada frase suya daban por resultado un abanico de protestas e improperios. Llegaron a negarle la visa para ingresar a Estados Unidos. Hoy, premio Nobel de Literatura, con una nueva obra, El diablo con las tetas, este personaje incómodo suscita la pregunta: ¿cómo harán para arrestar a un premio Nobel?



De la cárcel a

Por ALICIA MARTINEZ PARDIES Febrero, 1975. La noticia corrió rápido y los medios italianos trataron de sacarle un comentario, una palabra, cualquier gesto que aumentara –aún más, como si eso fuera posible– la polémica desatada a partir de una información: Dario Fo, el amado-odiado irreverente autor de *Muerte accidental de un anarquista, Los ángeles no juegan al flipper, La marihuana de mamá es la más bella* y *Pareja abierta*, figuraba entre los candidatos al Nobel de Literatura de ese año.

"Esta sí es una historia 'bufa' –comentó entonces–; me imagino la cara de ciertos policías, jueces y políticos que conozco. Ellos se toman el gran trabajo de tratar de taparme la boca y meterme las esposas en las muñecas, y los suecos les hacen semejante broma. ¿Cómo harán para arrestar a un Nobel? No, no me veo en Estocolmo. El rey me llama y yo me presento: 'Buen día señor; no, rey; no, majestad (¿cómo diablos se dice?) ¿hay un premio para mí? Gracias, ¡qué honor para mi país! A propósito, ¿usted sabe que en Italia me echan de los locales donde me presento?' No, no me veo. Jamás me pondría un frac y en cuanto a las inclinaciones, bueno, me hice famoso por mi aversión a las reverencias y genuflexiones de cualquier tipo. No, no corro ningún riesgo de ganar el Nobel."

Octubre, 1997. "*Pronto! Si, parla Dario! Dimmi, dimmi tutto!*". El que responde desde su casa en Milán es el nuevo y definitivo Premio Nobel de Literatura (mal que les pese a renombrados intelectuales y hasta a los voceros del Vaticano, quienes hicieron oír sus lamentos minutos después del fallo de la Real Academia Sueca).

Pasaron unos días desde su designación, ¿ya se acostumbró a ser un Nobel?

–¡No! Es un tormento terrible, me llaman de todas partes, quieren entrevistas, me sacan fotos, me piden que vaya a presidir la inauguración de una escuela, un debate, un encuentro, que ayude a cada persona que está en dificultades, que entre a la iglesia para bendecir al obispo....

¿Y qué piensa hacer?

–Ahora mismo voy a la cárcel unos días...

¿Otra vez?

–Sí, pero esta vez a descansar y, de paso, visitar a los presos conocidos. Después voy al mar, para asistir al debut de *El diablo con las tetas* (su última obra, premiada en setiembre en Messina), el espectáculo que estamos haciendo con Franca (Franca Rame, su esposa, escritora y actriz) y regreso a Milán; aquí los viejos compañeros y los jóvenes me harán una gran fiesta en la Academia de Arte de Brera con trombones, orquesta, bandas. ¡Ah!, después tengo un compromiso en Suecia, justamente en Estocolmo. Allí me encontraré con el Rey, me inclinaré, pondré una mano sobre mi frente y le pediré a Dios que me ilumine en ese momento tan, tan especial que hasta tendré que vestirme con frac.

Usted dijo muchas veces que jamás se lo pondría...

–Es cierto, pero parece que estoy casi obligado a vestirme así. Le dije a Franca que me gustaría ponerme la ropa típica de mi país, pero creo que no va a quedar bien. ¿Sabe cuál es?, la misma que usan Lucia y Lorenzo en *Los novios*, la novela de Alessandro Manzoni.

TODO POR EL TEATRO

Fo conoce y explota al máximo su capacidad histriónica para arrancar la risa de quien lo ve o escucha y de inmediato –tal como hace sobre escenarios y tinglados, siguiendo la tradición medieval de los juglares y bufones de la Commedia dell' Arte que reivindica– comenzar a erosionar la conciencia del público.

"Este Nobel no es sólo un reconocimiento a mi persona, a mi trabajo y al de mi mujer. Es también, y sobre todo, un Nobel al teatro, a todo el teatro: el antiguo y el político, el cómico y el trágico. Y a todos los que, como yo, intentaron llevarlo a todo el mundo y, tanto en mi caso como en el de aún más ilustres predecesores, como Bertolt Brecht, a los jóvenes", dice.

Las críticas literarias más fuertes a su designación no apuntaron, como en otros casos, a que se trataba de un autor desconocido, sino a cuestionar el "aspecto literario" de su dramaturgia...

–Quienes piensan así demuestran que jamás entendieron qué cosa es el teatro. Estos señores que exaltan sin dudas la literatura de Shakespeare por ejemplo, se olvidan de una de sus sentencias: "La palabra es el teatro". Por eso mismo creo que este Nobel es un premio al valor que tiene la palabra sobre el escenario. El teatro es literatura. Cualquier otra división es errada y, sobre todo, conservadora. Teatro, poesía, novela y cuento forman parte de un único, gran contenedor, la Literatura, y tienen dignidad, importancia y valores del mismo nivel.

¿Es por eso que ese signo político domina su obra?

–El teatro es política. Así como hacían política con su teatro los trágicos griegos o hace política hoy un dramaturgo como Harold Pinter. Shakespeare fue obligado a dejar de escribir porque en sus últimas comedias tomaba como eje de sus críticas al poder y, por lo tanto, también hacía política. Estas críticas son reacciones esperables para un teatro como el mío, que funciona como un instrumento de lucha.

También hubo otras que, aunque elogian su trabajo como actor, consideran que sus textos no están al nivel de la escritura de otros candidatos...

–El teatro es también sinónimo de escritura y, por lo tanto, de literatura. Mi editor italiano, Einaudi, ya publicó once volúmenes con mis comedias y el *Manual mínimo del actor*: son miles de páginas que, vale la pena aclararlo, antes del Nobel vendieron en conjunto más de 250.000 copias sólo en Italia, y que fueron traducidas a más de treinta idiomas. No soy entonces sólo un actor que se ve sobre las tablas, o un autor cuyas obras escenifican cada día entre 500 y 600 compañías de Europa, América latina, Canadá, Australia y Asia. Soy también un escritor leído por muchísimas personas en todo el mundo.

AMIGOS Y ENEMIGOS

Como el malabarista de su famoso *Misterio bufo*, este Nobel italiano de 71 años se desliza fácilmente entre la comicidad y la crítica, y apunta como desde hace más de treinta años a sus blancos preferidos: el poder, la hipocresía, la intolerancia, la injusticia.

¿Qué imágenes conserva de su visita a la Argentina en 1984?

–Bastante ambiguas. Como en tantos otros países, hubo muchos actores y compañías que pusieron en escena mis obras. Pero la Argentina ocupa un lugar especial en mis crónicas de viajes porque en el teatro San Martín de Buenos Aires, donde nos presentamos, nos tiraron una bomba de gas. Durante dos días no pude abrir los ojos porque me había entrado ese gas y debía tener siempre hielo sobre la cara. Franca no dejaba de toser, y el teatro estuvo cerrado un par de días, supongo que para dejarlo respirar. Contentos, aunque no satisfechos, esos fascistas que se autodenominaban Cristo Rey llegaron con la policía y empezaron a tirar piedras contra el teatro, rompieron todas las vitrinas. Tuvimos una sensación terrible, que se acrecentó por el hecho de que salvo uno o dos intelectuales de izquierda, los otros no quisieron encontrarse con nosotros. Tampoco nos quiso ver el funcionario responsable de la Cultura en ese momento, un escritor muy conocido a quien como a tantos otros, nuestra visita resultaba inoportuna.

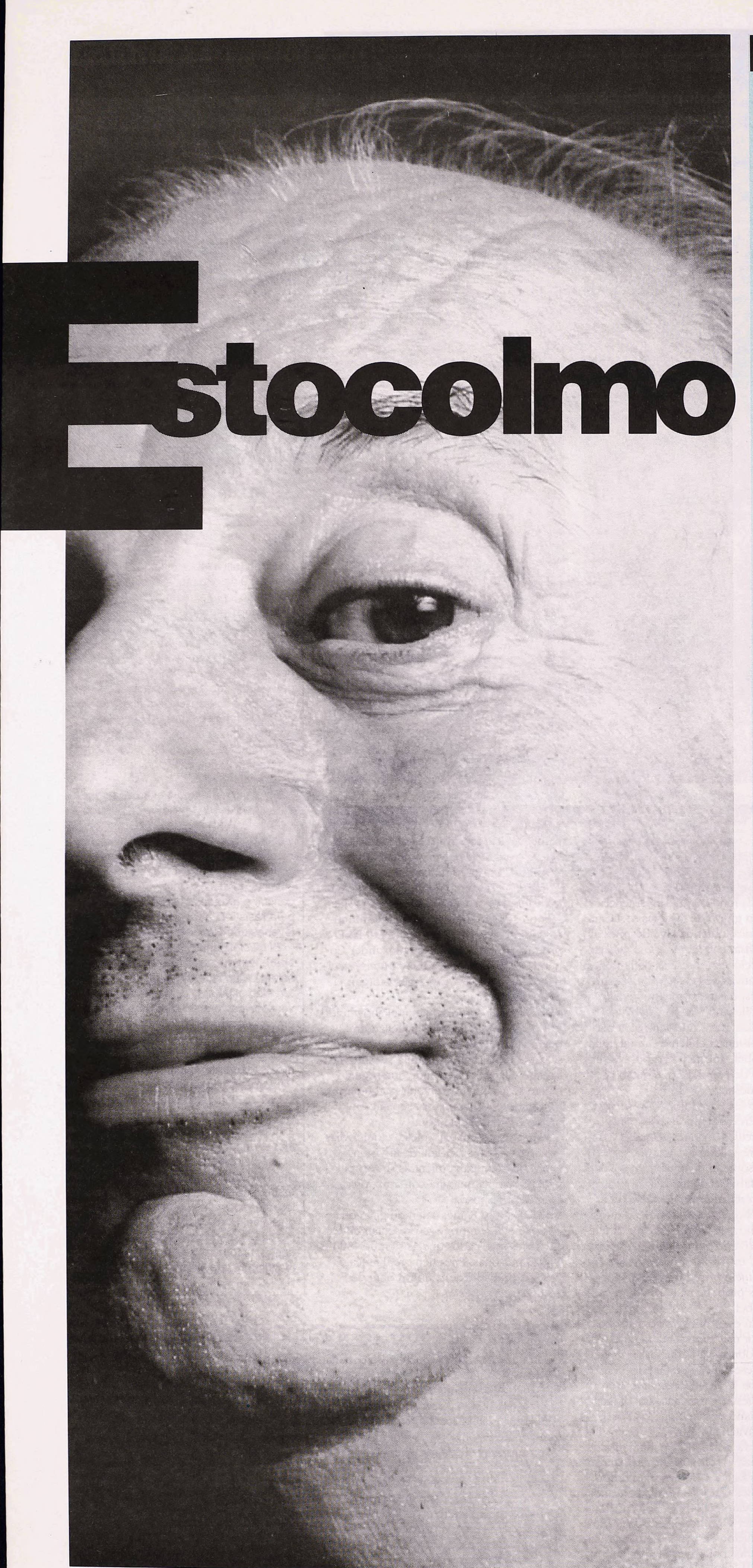
Más que ambiguas estas imágenes son bastante negras...

–Sí, por eso quiero recordar especialmente que al mismo tiempo se produjo una reacción maravillosa de la gente, sobre todo de los jóvenes, que empezaron a acercarse y darnos muestras de apoyo. Más piedras tiraban, más gente se agolpaba a nuestro alrededor. También me acuerdo con muchísimo afecto de las Madres de Plaza de Mayo. Todas ellas vinieron de inmediato y hasta nos brindaron una fiesta muy emotiva. Por eso digo que mis imágenes son ambiguas. La Argentina estaba despertando, se decía que había que hacer justicia, que por fin había llegado la democracia, cuando en realidad, la policía era reaccionaria, de derecha, más o menos la misma que había colaborado para "desaparecer" personas. ¿Se pudieron liberar de esa policía? Tengo miedo de que tampoco los gobernantes argentinos aún hayan dado muestras claras de querer cambiar actitudes autoritarias del pasado. No se puede dejar un "agujero" como aquel criminal del tiempo de los generales y decirle a la gente "metámosle una piedra encima por el bien de todos". No lo digo sólo por la Argentina, también me preocupa la falta de toma de conciencia de este problema en Europa. En mi país, hay 150 ciudadanos italianos "desaparecidos" y nuestro gobierno no se mueve mucho al respecto. Tal vez ahora, con lo que está haciendo en España el juez Garzón, las cosas puedan encaminarse. No quiero ser sentencioso, sé que ustedes viven una situación "dura", difícil y con esto quiero decirle que sigo con mucha atención lo que pasa en la Argentina, y no sólo con sus jugadores de fútbol o bailarines.

Hace años, cuando se dio cuenta de que su teatro de izquierda se había convertido en un teatro consagrado, con el que se divertían hasta sus más enconados adversarios y con el que ganaba muchísimo dinero, decidió empezar de nuevo, dejó las grandes salas y volvió a los escenarios de los sindicatos, los clubes, los pueblos más alejados. ¿Qué hará ahora con la consagración del Nobel?

–Seguir con mi teatro y mis compromisos políticos, estar del lado de los oprimidos. Lo mejor de este Nobel es que me da todavía más voz y fuerza para denunciar la intolerancia y la injusticia en cualquier parte: el caso Adriano Soffri aquí en Italia (un ex militante de los 70, recientemente condenado), los desaparecidos en la Argentina, la violencia que sufren las mujeres de distintos países. No podría hacer otra cosa. Fui amenazado, agredido y procesado casi un centenar de veces en mi país, censurado en China, apedreado en Buenos Aires, insultado en Turquía cuando incendiaron el teatro donde subiría a escena una de mis comedias. Y no pudieron hacerme callar. Soy un personaje incómodo. Lo sé. Y no voy a cambiar.

Estocolmo



Fragmentos de las tetas

Por DARIO FO

SEGUNDO ACTO, ESCENA XI

(Entra el Juez De Tristano)

JUEZ (se dirige directamente al público): –Seguro que ustedes quieren saber cómo fue mi juicio... ¡Debo decirles que me salió muy bien! Fui absuelto en todas las causas, incluso en aquella en que se me acusaba de haber embarrado el honor de la gente de bien de esta ciudad, pero después, el Tribunal de la Inquisición abrió una nueva investigación... ¿Sobre qué? ¿Sobre quién? Adivinen... ¿Sobre los crímenes de la gente mandada a la hoguera? ¿Sobre la Confraternidad de los fabricantes infames? ¿Sobre el Obispado? No, ¡Sobre mí!... En particular sobre mi sospechosa afiliación a la Confraternidad de Miguel da Lentini. En cuatro procesos me arrastraron junto a los herejes... Al final, Miguel y sus tres secuaces fueron condenados a la hoguera... que es un ritual dedicado a cada aniversario de la quema de Savonarola (filósofo y cura quemado en la hoguera por la Inquisición). ¡Yo no! Por respeto a mi profesión pasada de juez fui condenado solamente a la horca. Pero después llegó el milagro.

(Entra el Inquisidor)

INQUISIDOR (golpe de tambor): –¡Silencio! Escuchad: por intervención del Magnífico Duque en persona, que le ha donado salvar su vida, su pena fue conmutada a cinco años de galera. Lo que significa que De Tristano deberá pasar, embarcado en una nave o galera del ducado, por el tiempo establecido, ¡pegado a su remo!
JUEZ: –¡Encima me fue bien! ¡Hoy es mi día de suerte!

(Entran los guardias, todos los remeros y también el carcelero)

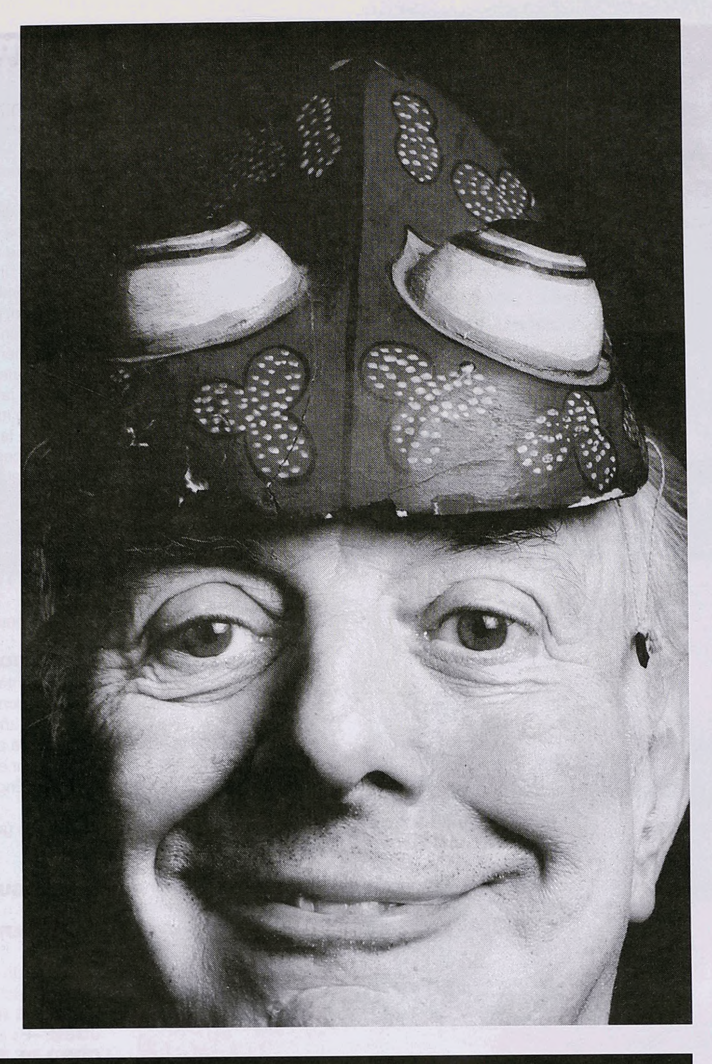
PRIMER GUARDIA: –¡Tomá este remo y ponéte a remar!
CARCELERO: –¡Alcen los remos y prepárense a remar!
JUEZ: –¡Un momento! ¡Todos quietos! ¡Llegamos a la despedida!
CORO DE REMEROS: –¿Y qué es la despedida?
JUEZ: –Es el discurso que cierra la comedia... El final.
CORO DE REMEROS: –¡Ah! Está bien...
JUEZ (de cara al público): –No se preocupen. Sáquense del cerebro que ahora les vaya a hacer una perorata sobre la imposibilidad de sacar a los hombres de su juego de picardía e infamia... y concluir después con la previsible filípica: ¿qué van a hacer? No hay remedio... ¡Así va el mundo! ¡No! Yo quiero terminar hablando de ustedes, los espectadores, de aquellos que siguieron y se divirtieron a carcajadas con cada chiste, tanto como para demostrar que son muy inteligentes, que entienden cada broma y cada alusión... Que no nos dejaron ni siquiera terminar una frase... ¡Ah! Así todos los demás se sienten atrasados, se mortifican y se ríen sin saber por qué. De aquellos otros que en cambio, para no quedar mal, reían al inicio de cada frase, incluso de la más trágica. También están aquellos espectadores con la mujer al lado que le explican cada chiste... El que ríe cuando sale del teatro porque recién entonces, finalmente, entendió el chiste... Aquel que aplaude pero la mujer le dice: ¿qué hacés? ¡Si se está burlando justo de vos! Y él, para no llamar la atención, se sacude el polvo de las mangas. Pero sobre todo quisiera dedicarme a los que esta noche no están... Y si están, están bien enmascarados y escondidos. Me refiero a aquellos espectadores que solamente se ríen si están bien seguros de que se ironiza sobre los demás, los otros, y no importa qué otros. Si se parodia a los que hablan de un modo distinto o a los que llegan de un país distinto, que tienen otro olor, otra transpiración, otro color, desde la cabeza a los pies, y gritar: ¡Andáte a tu país! ¿Por qué no te vas a tu casa? Y si les tirás una piedra o los molés a palos,¡mejor! Esos que en cada oportunidad dicen: nosotros somos de otra raza, fina, superior. ¡Somos los mejores! Los más inteligentes, los más pícaros. ¡La tenemos más larga! En fin, estoy hablando de los imbéciles, que son una raza muy numerosa. Los imbéciles que a cada momento levantan banderas y cantan himnos, y que están convencidos de estar haciendo "la historia". Y se tiran contra cualquiera que esté del otro lado del río. Los imbéciles son aquellos que no saben escuchar otros discursos que no sean sus propios discursos. Los imbéciles que aplauden cada picardía, que dicen: este nuevo caudillo es un ladrón más, pero si roba para él, ¡nos va a dejar robar un poco a nosotros! ¡Los imbéciles producen desastres tremendos y no se enteran de nada! Y quiero concluir que yo, personalmente, prefiero mucho más a los delincuentes de profesión que a los imbéciles normales. Porque los delincuentes, de vez en cuando descansan... ¡Los imbéciles jamás!

(Traducción de A. M. P.)





Dario Fo y Franca Rame en una foto promocional de fines de los 60 (arriba) y Fo en su casa de Milán, después del Nobel (abajo).



El argumento del diablo

Por A. M. P. *El diablo con las tetas* es la última obra de teatro escrita y puesta en escena por Fo, en el Piccolo Teatro de Milán (allí mismo, al final de la función del 9 de octubre, apareció sobre el escenario junto a su mujer, una de las protagonistas de la pieza, para festejar con el público la adjudicación del Premio Nobel). En la obra, Fo retoma, en el estilo de la Commedia dell'Arte, la línea más crítica del italiano hacia el poder establecido y la estupidez.

La comedia transcurre a fines del siglo XVI, en una ciudad del centro-norte de Italia, donde su juez más importante, Alfonso de Tristano (en castellano, tristón), tiene que investigar las causas de un incendio.

Este juez, íntegro y severo, da sus veredictos desde lo alto de su estrado mientras su ama de llaves, la narigona y coja Pizzocca, relata las investigaciones de "Su Excelencia" –ilustradas por sombras chinas–. También le cuenta al público, en dialecto lombardo, cómo consume grandes dosis de purgantes para resistir la atracción de las mujeres jóvenes que vienen a pedirle favores.

El diablo... sube de tono cuando aparecen en escena tres diablos que saltan de un lado a otro de la sala e interpelan al público enmascarados y vestidos como polichinelas, y hablando en una extraña mezcla de napolitano y siciliano. Los diablos planean poseer al juez, pero se equivocan de objetivo: el más pesado aterriza en el cuerpo de Pizzocca, precisamente en su pecho.

Los diablos deciden transformarla, con tetas enormes, para comprometer al juez que, finalmente, cae perdidamente enamorado sobre ella.

Todos los personajes son víctimas de una trampa: el juez cede a sus fantasmas y aparece en el banquillo de los acusados ante un tribunal de la Inquisición. Pero el diablo, apoderado del cuerpo de Pizzocca, devenido seductor, le toma el gusto y se queda metido allí para siempre.

El amor libre

Por A. M. P. "Este premio también es para Franca." Las primeras palabras del Nobel italiano, el día de su designación, no hicieron más que rubricar la historia de cuarenta y cinco años de esta pareja de actores-autores militantes, marcados por los aplausos, el idealismo, las persecuciones y hasta un "mediático" intento de divorcio. Lo que sigue es una suerte de biografía artística, que en realidad son dos.

1953. Fo, con Franco Parenti, escribe, dirige e interpreta *El dedo en el ojo*, donde participa Franca Rame, y *Sanos para asociarse*, primeras obras satíricas de la posguerra. Aprobaciones y polémicas de la crítica, pero drástica censura gubernamental y clerical: los fieles son "invitados" a no ir al teatro, a través de carteles colocados en las puertas de las iglesias.

1962/63. Escribe los guiones, dirige y presenta con Franca *Canzonissima*, una de las transmisiones televisivas más vistas. Censuran uno de los programas por el contenido político de algunos sketches. La pareja abandona el programa, en forma de protesta. Por esa decisión se les inician procesos judiciales y por 14 años serán excluidos completamente de la televisión.

1968/69. Crean juntos la Asociación Nueva Escena, una compañía colectiva de teatro independiente articulada en tres grupos que recorren Italia recitando, sobre todo, para auditorios populares y de obreros, en locales alternativos del circuito oficial.

1969. Fo representa *Misterio bufo*, el espectáculo que lo consagra tanto en Italia como en el exterior.

1970/71. Dario y Franca ponen en escena *Quisiera morir esta misma noche, si me enterara de que no sirvió para nada*, sobre la resistencia italiana y palestina. Después del atentado con una bomba a la Banca Nacional de la Agricultura de Milán, el dramaturgo escribe y escenifica otro de sus textos emblemáticos: *Muerte accidental de un anarquista*, sobre la muerte del anarquista. Franca interpreta *¡Todos unidos!, ¡Todos juntos! Pero, disculpa, ¿aquél no es el patrón?*, sobre el nacimiento del Partido Comunista italiano, en 1921. Con el espectáculo *Fedayn*, realizado con diez palestinos, la pareja recauda fondos para la resistencia.

1973/74. Un grupo de fascistas secuestra y viola a Franca, quien vuelve después al teatro con *Basta con los fascistas*. Los actores sufren acciones represivas de la policía y varias tentativas de censura. En setiembre, poco después de la muerte de Salvador Allende, llevan al teatro *Guerra del pueblo en Chile*. La recaudación va a manos de la resistencia chilena. Durante una gira con la obra, arrestan a Fo por resistirse al ingreso de la policía que trataba de impedir la puesta.

1974/75. Fo escribe y dirige *¡No se paga, no se paga!* En esa temporada la pareja realiza espectáculos, manifestaciones y conciertos para respaldar la campaña por el referéndum sobre el divorcio y en solidaridad con las fábricas ocupadas.

1975/76. *La marihuana de mamá es la más bella*, sobre el fenómeno de la droga en Italia. Dario y Franca regresan a la televisión con *Misterio bufo*, *Séptimo: ¡roba un poco menos!*, *Lo razono y canto Nº 3* y *Hablemos de mujeres*. Un grupo de intelectuales suecos propone al autor como candidato al Nobel.

1977/78. En estos años Fo se consolida como el autor más representado en el mundo: sus obras –ya traducidas a treinta idiomas– se escenifican en 50 países.

1979. Escribe *La tragedia de Aldo Moro*, sobre el secuestro y asesinato del dirigente democristiano por las Brigadas Rojas.

1980. Los invitan al Festival de Teatro Italiano de Nueva York. El Departamento de Estado rechaza la solicitud de visa para su ingreso a los Estados Unidos y un grupo de intelectuales y artistas norteamericanos -entre ellos, Martin Scorsese, Sol Yurick, Norman Mailer y Arthur Miller– organizan una manifestación en contra de la medida.

1983. Invitados por Joseph Papp para participar en el festival Teatro Público de Nueva York, les vuelven a negar la visa.

1983/84. Dario y Franca representan *Pareja abierta*. Aparece una prohibición ministerial de asistir al espectáculo a los menores de 18 años. Después de numerosas protestas, se levanta la medida. El productor norteamericano Alexander Cohen escenifica en Broadway *Muerte accidental de un anarquista*. Les otorgan la visa por seis días.

1987. Franca se presenta en el show televisivo *Domenica In*, con Rafaella Carrá, a quien le comenta su decisión de separarse. La conductora le pregunta si Dario ya lo sabe y la actriz responde que seguramente se acabaría de enterar porque estaba viendo el programa. La separación quedó sólo en el intento.

1996. Fo sufre una apoplejía, taquicardias múltiples y grave pérdida de la visión. Franca lo acompaña mientras se recupera y luego retoma una gira con *Sexo*, una obra de su esposo.

1997. Dario y Franca salen de gira con *Misterio bufo* y *Sexo*, y se presentan en teatros y estadios a los que asisten de 1500 a 5000 personas. En setiembre, Franca es la actriz principal de la nueva obra de Fo: *El diablo con las tetas*.

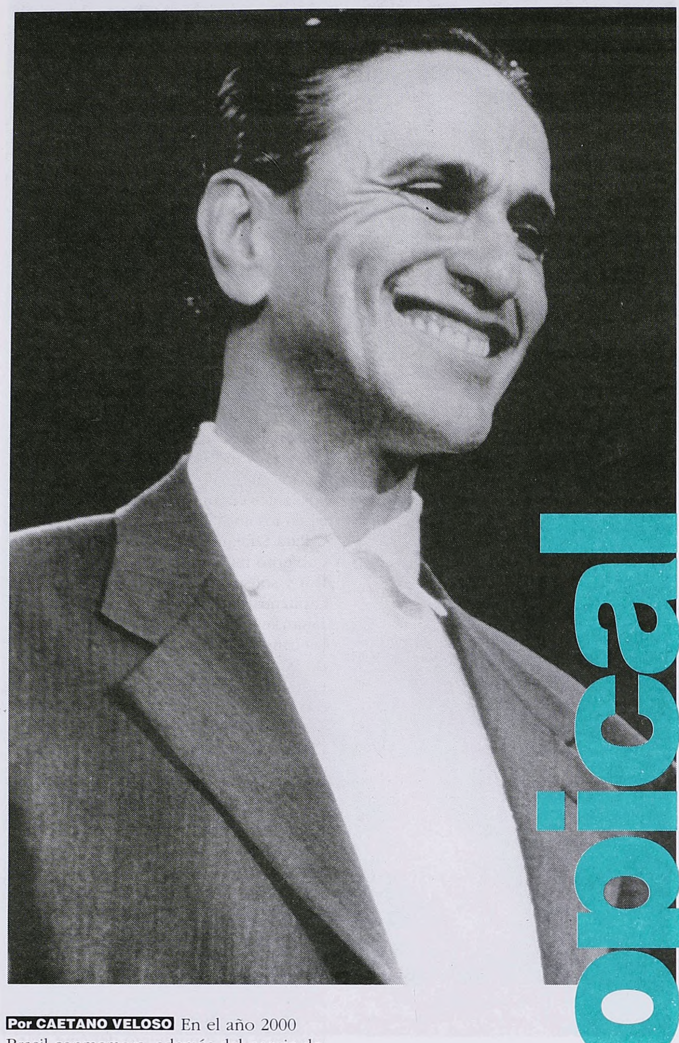
"Para mí es como Fellini"

[redacted] ¿Qué quieren que diga?, yo siempre lo comparé con Fellini. Es un creador nato.

El primer volumen con sus comedias me parece que lo publiqué en 1966. Tenía aquel título bufo, *Los arcángeles no juegan al flipper*, que se representaba en el teatro Odeón de Milán. Desde entonces siempre publicamos todos sus libros y siempre se reeditaron. Es un conversador maravilloso y un gran provocador, capaz de insertar en el discurso las cosas más increíbles: fechas equivocadas, reyes que jamás existieron. Cuando se piensa que se trata de un autor que inventa todo, se descubre que las cosas más increíbles son verdaderas.

Ahora bien, ¿es Dario Fo un gran escritor? Eso no lo sé. Lo suyo no será "alta literatura", pero su teatro es vanguardista, anárquico. Para mí es un gran juglar, un gran hombre de teatro y un autor excepcionalmente original, al que soy aficionado desde hace tres décadas.

Verdad tropical



La primera experiencia de Caetano Veloso como escritor es un retrato autobiográfico y una suerte de historia en primera persona del tropicalismo. Por sus páginas desfilan Gilberto Gil, Bethânia, Gal Costa, Joao Gilberto, Chico Buarque, Glauber Rocha, los Beatles y los Rolling Stones, entre muchos otros nombres. También se propone como una reflexión sobre las décadas del 60 y del 70, cuando la idea de revolución no sólo surgía de la política, sino también de la producción artística y los comportamientos individuales y colectivos. En este anticipo se reproduce el prólogo del libro y la cerrada vigilancia ideológica del servicio secreto sobre Caetano, que desembocó en su encarcelamiento y posterior exilio en Londres, en



Por CAETANO VELOSO En el año 2000 Brasil conmemora, además del pasaje de siglo y de milenio, quinientos años de su descubrimiento. En rigor, el nuevo siglo comienza en el 2001, pero las conmemoraciones –y las fantasías supersticiosas– serán la noche del 31 de diciembre de 1999. La sobrecarga de presagios desencadenada por tal conjunción combina bien con la psicología de una nación que encuentra razones para avergonzarse de haber sido llamada, alguna vez, el "país del futuro".

Aprendimos desde niños que Brasil fue descubierto por el navegante portugués Pedro Alvares Cabral el 22 de abril de 1500. El resto de América se considera suficientemente descubierta en conjunto por Cristóbal Colón en 1492, pero Brasil *tenía* que ser descubierto después, solo. Cuando era niño, en Santo Amaro de la Purificación, en Bahía, me preguntaba: "¿Por qué?". Podrían habernos dicho, por ejemplo, que Colón no pasó de las islas de América Central y que el continente propiamente dicho sólo fue descubierto por los portugueses ocho años más tarde. Pero no: nos contaban que Brasil apareció como un continente independiente (o una isla descomunal en medio del Atlántico Sur) para sorpresa de los navegantes portugueses que, queriendo bordear Africa para llegar a las Indias, se alejaron demasiado hacia el Oeste.

Los Estados Unidos son un país sin nombre y Brasil es un nombre sin país. Si los colonizadores ingleses dejaron la impresión de haber robado el nombre del continente para el país que fundaron, los portugueses no parecen haber llegado a fundar un país, pero encontraron el modo de sugerir que no aportaron una parte a América sino una totalidad absolutamente diferente a la que llamaron Brasil. El paralelo con los Estados Unidos es inevitable. Brasil es el doble, la sombra, el negativo de la gran aventura del Nuevo Mundo. El calificativo "gigante dormido" (aplicado a Estados Unidos por el almirante Yamamoto) puede ser tomado por cualquier brasileño como referido a Brasil y confundido con el presagio "recostado eternamente en cuna espléndida" de la letra del Himno Nacional.

En 1995, el diario *Folha de San Pablo* publicaba en primera página: "Documento del Banco Mundial señala a Brasil como el país con mayor desigualdad social y de renta del mundo". El artículo informa que el 51,3 por ciento de la renta brasileña está concentrada en manos del 10 por ciento de la población, mientras que al 20 por ciento más pobre sólo le corresponde el 2,1 por ciento. Es un legado brutal que mi generación, al llegar a la adolescencia, soñó con revertir: en 1964, en un gesto exigido por la necesidad de perpetuar esas desigualdades que han sido el único modo de que la economía brasileña funcione (mal, por cierto) y de defender la libertad de mercado contra la amenaza del bloque comunista (Guerra Fría), los militares tomaron el poder. Los estudiantes o eran de izquierda o se callaban. Pero la poetisa norteamericana Elizabeth Bishop, que vivió en Brasil desde 1952 a 1970, describía de este modo a sus amigos en Estados Unidos el movimiento militar que, en el Brasil de entonces, encarceló a mis mejores compañeros y mis mejores profesores: "Unos pocos generales valientes y los gobernadores de los tres estados más importantes se juntaron y, después de 48 horas difíciles, todo estaba terminado. Las reacciones favorables han sido realmente populares, gracias a Dios". Para agregar que las marchas de apoyo al golpe (según ella, "originalmente organizadas como marchas anticomunistas") se transformaron en "marchas de la victoria, de más de un millón de personas debajo de la lluvia, que no podían ser *todos* ricos reaccionarios de derecha". Cuando leo ahora estas palabras me asombro más por la distorsión de *mi* visión en esa época que por la que exhibe la Bishop. Pero es una lección más de estos tiempos (en que las virtudes privadas tienen que tomarse como causa de los males públicos) constatar que una persona amable (¡una poeta!) pudiera decir algo así. En 1964, la izquierda parecía compuesta por todos los brasileños que merecieran llamarse tales y por todos los seres humanos dignos de ese nombre. (Antonio Risério escribe, en su ensayo sobre Bahía en el período democrático pre-64, que el intelectual austríaco Otto María Carpeaux, cuando llegó a Brasil huyendo de Hitler, constataba que "aquí casi todo el mundo" era de izquierda.) Lo que pretendo contar e interpretar en este libro es la aventura de un impulso creativo surgido en el seno de la música popular brasileña en la segunda mitad de los años 60.

Después de la revolución de la bossanova (y, en gran parte, *a causa* de ella) surgió un movimiento de reacción contra la coincidencia (¿mera?), en este país tropical, de la onda de la contracultura con la popularidad de los regímenes autocráticos. El movimiento que, en los años 60, cambió y dio vuelta la tradición de la música popular brasile-

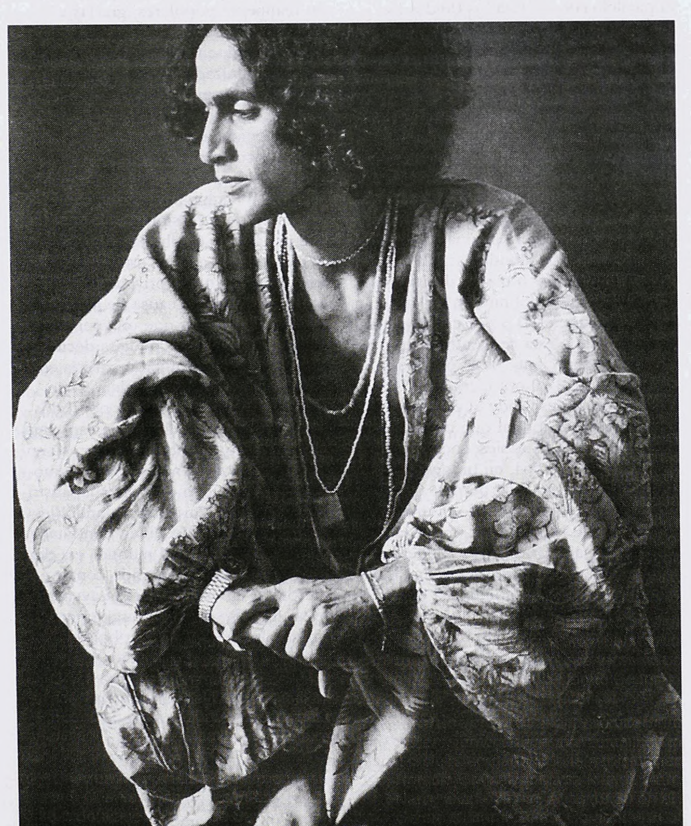
ña (y su más perfecta traducción, la bossa nova) fue bautizado "tropicalismo". El nombre Tropicalia, de donde deriva, me suena más bonito, y lo prefiero porque no se confunde con el "luso-tropicalismo" de Gilberto Freyre (algo mucho más respetable) o con el estudio de las enfermedades tropicales. De todos modos, a pesar de algunas protestas íntimas, hace mucho tiempo que admitimos la palabra tropicalismo, porque es eficaz operacionalmente.

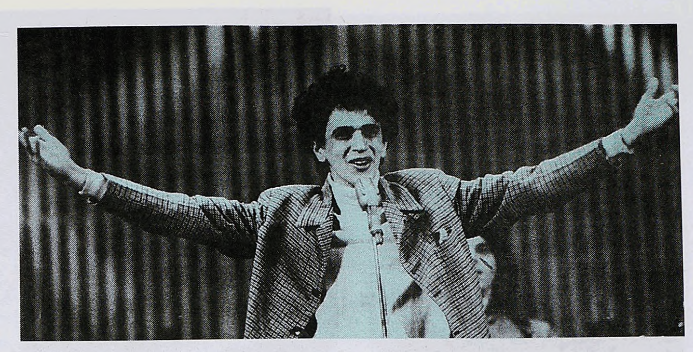
Soy brasileño y me hice, más o menos involuntariamente, cantor y compositor de canciones. Fui uno de los ideólogos y ejecutores del proyecto Tropicalia. Este libro es un intento de contar e interpretar lo que pasó. Joao Gilberto, mi maestro supremo, respondiendo sobre mí en una de sus rarísimas entrevistas, dijo que yo contribuía con "un acompañamiento de pensamiento" a la música brasileña. Pues bien, este libro significa la decisión de llevar hasta el fin esta tarea. En cierta forma significa retomar la actividad crítico-teórica que inicié junto con la composición e interpretación de canciones, y que interrumpí porque me metí en la música con toda intensidad. No es una autobiografía (aunque no me niego a "contarme" con prodigalidad): es un esfuerzo por entender cómo pasé por la Tropicalia, o cómo ella pasó por mí; y por qué fuimos temporariamente útiles, y tal vez necesarios, uno a otro.

El tono es francamente autocomplaciente. Me prometí parar por lo menos un año para dedicarme a escribirlo. No fui capaz de cumplir la promesa: terminé escribiendo en los intervalos de las grabaciones, en las madrugadas en hoteles después de los shows, en excursiones, en descansos de los ensayos y en las (pocas) horas vacías de las vacaciones de verano en Salvador. Así se superpuso la doble (y algo contradictoria) tendencia a la digresión y a la elipsis que confunde mi pensamiento, mi charla y mi escritura. Pasé de la narración al ensayo, de lo técnico a lo íntimo. Me he preguntado a lo largo del libro a quién puede interesarle, pero decidí no darle demasiada importancia al miedo de parecer pretencioso y desbordante y me concentré en la seguridad de que los libros deben escribirse para quien le gusta leer. Me he encontrado por el mundo con personas inteligentes que se interesan por la música popular brasileña: tal vez estas anécdotas y análisis de un "pop-star intelectual" de un país del "tercer mundo" ofrezca un inesperado rayo de luz sobre la aventura de los años 60. Desde el fondo oscuro del corazón solar del hemisferio sur, desde las entrañas inmundas (pero también higiénicas) de la industria del entretenimiento de la isla Brasil, desde el centro de la neblina de la lengua portuguesa, sobrevolando eternamente a medio milímetro del suelo real de América, salen estas palabras de testimonio y de interrogación sobre el sentido de las relaciones entre los individuos y las formas artísticas, y también sobre las transacciones comerciales y la fuerzas políticas. O sea, sobre el gusto de la vida en este fin de siglo.

Traducción: M. P.

Verdad tropical *de Caetano Veloso puede comprarse en su edición en portugués (Companhia das Letras) en la Fundación Centro de Estudios Brasileros. Esmeralda 965, Capital.*





Todo preso es político

Por MARGARITA PERATA Hoy puede parecer ingenuo, casi improbable, pero en la mañana del 27 de diciembre de 1968, cuando los agentes de la Policía Federal lo llevaron preso, Caetano Veloso no entendía por qué.

En la cárcel encontró la respuesta, según cuenta en *Verdad tropical*, su primer libro (que apareció la semana pasada en Brasil). Y la claridad le llegó bajo el ropaje de una tesis que, al final de cuentas (o siempre de acuerdo con la óptica tan personal de Caetano), tiende a diferenciar y engrandecer el tropicalismo y lo coloca un escalón más arriba de otras corrientes culturales que sacudieron Brasil en los años 60.

Para Caetano, algunos sectores del gobierno militar tenían una idea específica y sofisticada del movimiento que capitaneaban los bahianos. Lo consideraban más amenazador del orden que las canciones comprometidas de Geraldo Vandre (*Caminando*, por ejemplo, el himno de los militantes durante la dictadura) o las obras de teatro políticas de Gianfrancesco Guarnieri y Augusto Boal. Y a la misma altura de peligro que las películas (y declaraciones) de Glauber Rocha.

Y es el mismo Caetano, en *Verdad tropical*, quien reflexiona sobre el valor y el poder del cineasta: "Sólo una personalidad especial como la de Glauber Rocha podía liderar la marcha de ambiciones tan difíciles en dirección a su conquista. Sólo su temperamento de astuto articulador aliado a la identificación romántica con la figura de genio podía ser el núcleo generador de Embrafilme, del prestigioso Cine Nuevo en Europa y del surgimiento del cine marginal. Y sólo la elección del modelo Villa Lobos estimularía ese hecho. No podemos imaginar a Oswald de Andrade participando en la fundación de Embrafilme. Mario de Andrade, que tal vez sí lo haya hecho, era una figura demasiado sensata (hasta hoy nadie puede decir que era gay y los militantes gay prefieren a Oswald, a pesar de haber dado muestras de lo que hoy se llama de manera horrible *homofobia* y esa preferencia es garantía para nuestra *comunidad gay*). Pero Glauber, desacralizador y demoledor, que se hizo oír en Bahía cuando había que defender la vanguardia y la experimentación contra la chatura provinciana, ese Glauber era Oswald y fue ese mismo Glauber-Oswald quien se burló de Embrafilme poco antes de morir realizando *La edad de la tierra*, espectacular gesto marginal en todos los sentidos, que desconcertó a contentos y descontentos. Y sólo aumenta nuestra honra verlo cantar, en el film de Godard, *Viento del este*, el estribillo de 'Divino, Maravilloso', canción que compuse con Gil en el 68, como respuesta a la pregunta: ¿Para dónde va el cine del Tercer Mundo?".

Los documentos que *Folha* descubrió en los archivos del desaparecido Deops (Departamento Estatal del Orden Político y Social) en San Pablo cuentan, sin embargo, una historia diferente. Permiten inferir que los militares no distinguían el tropicalismo de otras tantas manifestaciones culturales consideradas de oposición. Confundían unas con otras y las reunían bajo el rótulo de "subversivos" o "izquierdistas". La palabra "tropicalismo" no aparece en nin-

"SOY BRASILEÑO. FUI UNO DE LOS IDEOLOGOS Y EJECUTORES DEL PROYECTO TROPICALIA. MAS O MENOS INVOLUNTARIAMENTE ME HICE CANTOR Y COMPOSITOR DE CANCIONES. ESTO NO ES UNA AUTOBIOGRAFIA: ES UN ESFUERZO POR ENTENDER COMO PASE POR LA TROPICALIA, O COMO ELLA PASO POR MI, Y POR QUE FUIMOS TEMPORARIAMENTE UTILES, Y TAL VEZ NECESARIOS, UNO A OTRO."



"ESTABAMOS TAN HABITUADOS A LAS HOSTILIDADES QUE NOS CAIAN DESDE LA IZQUIERDA, HABIAMOS SIDO ACUSADOS TANTAS VECES DE AMERICANIZADOS QUE, CUANDO ME VI FRENTE A LOS POLICIAS, IMAGINE QUE SOLO QUERIAN CONVERSAR", RECUERDA CAETANO. LA REALIDAD ERA DIFERENTE: GILBERTO GIL Y EL INICIARON ESE DIA SU PENOSO CAMINO POR LAS CARCELES CARIOCAS QUE TERMINARIA EN EL EXILIO.

gún documento. Sólo en dos de ellos aparece mencionado el término "tropicalía" o "tropicalista".

Conviene resaltar que esos documentos son apenas la parte visible de millares de otros papeles que se perdieron o que la propia máquina de la represión destruyó y que podrían eventualmente corroborar la tesis de Caetano. Llenos de errores gramaticales y redactados por informantes anónimos de los servicios de inteligencia, los documentos localizados llevan sellos reservado, secreto o confidencial.

Por otro lado, relativizan el papel del conductor radial Randal Juliano como principal incentivador de las prisiones de Gilberto Gil y Caetano. En 1992, durante una entrevista para la televisión, Caetano habló de este tema por primera vez y abrió la discusión sobre la figura del "buchón" en el medio artístico. Ahora, en su libro, que no se preocupa en disfrazar el tono pasional cuando describe las angustias dela cárcel, Caetano vuelve a la carga contra el entregador: "Juliano era un demagogo de estilo fascista que cortejaba a la dictadura agrediendo a los artistas. El mayor del ejército que me interrogaba me informó que Juliano había hablado con los militares pidiendo un justo castigo para con nosotros. Y que esa arenga había surtido efecto, sobre todo, en la Academia de las Agujas Negras, una de las tantas escuelas militares del Brasil, y de donde había salido la orden para nuestra detención". Juliano nunca desmintió la versión de Caetano. Por el contrario, dijo que sus actos fueron pruebas del apoyo *desinteresado* que siempre brindó a su país.

NARCISO Y LAS CUCARACHAS

Dos semanas antes de ser encarcelados Gil y Veloso, el presidente Costa e Silva cerró el Congreso y firmó el AI-5 (Acta Institucional número 5) que anulaba el mandato de los parlamentarios e inauguraba la etapa más dura del gobierno militar.

En esa época, los tropicalistas conducían *Divino maravilloso*, programa semanal de la TV Tupi que sorprendía por el espíritu anárquico. El día del estreno, Caetano, que por ese entonces cultivaba una salvaje cabellera, caminaba vacilante de un lado para otro y plantaba bananos en medio de un escenario poco común: cuatro paneles de colores chirriantes y en relieve, que mostraban senos, una boca enorme y dentaduras. Cerró el programa tirado en el piso cantando "Prohibido prohibir". Cada programa era una manifestación más anárquica.

El público más conservador enviaba airadas cartas a la emisora pidiendo explicaciones y condenando las "ofensas" de los tropicalistas. Fue en ese contexto cuando la policía golpeó la puerta del departamento de Caetano en la avenida San Luis, en el centro de San Pablo. "Ni yo ni Gil imaginábamos que íriamos presos. No teníamos ningún miedo de que algo grave pudiera pasar con nosotros", escribe en *Verdad tropical*, y relata la anatomía de la cárcel mezclando reminiscencias de los casi dos meses que pasó entre rejas con el intento de entender la razón de todo eso.

Más flaco que lo habitual, confuso y frágil, el cantor buscaba respuestas en las pocas conversaciones que mantuvo con militares y también en las extrañas señales metafóricas que, según creía, podía extraer de las cucarachas de la celda. En un pasaje desconcertante, Caetano detalla esos rituales premonitorios (un sistema que usaba no tanto para entender las causas de la prisión sino para intentar saber cuándo terminaría el suplicio): "Si yo tiro un chorro de Baygon en esa cucaracha y ella consigue escapar, habrá un retraso de tres días en mi orden de liberación". Fue así, en la soledad de la cárcel, en ese ambiente que le estimulaba la superstición y el ejercicio de la lógica, que Caetano llegó a la conclusión de los motivos por los cuales lo apresaron y explica su tesis contando que, cuando la policía llegó a su casa, tuvo miedo pero "de ningún modo un miedo que se correspondiese al tamaño de lo que, de hecho, iba a pasar". Y escribe: "Estábamos tan habituados a las hostilidades que nos caían desde la izquierda, habíamos sido acusados tantas veces de alienados y americanizados que, cuando me vi frente a esos policías, imaginé que me estaban llevando para conversar con algún oficial de San Pablo, que nos tratarían como a muchachos interesados en divertir a la gente". La realidad, claro, se mostró menos optimista: los dos bahianos siguieron viaje juntos a las prisiones cariocas y comenzaron un penoso camino que terminaría en el exilio.

Cierto día, en su celda de la Villa Militar, en Deodoro, suburbio de Río, un sargento llamó a Caetano y comenzó a atacar la obra *Rueda viva*. El espectáculo, escrito por Chico Buarque, puesto en escena por Martínez Correa en 1968 y cuyo elenco sufrió numerosas agresiones del CCC (Comando Caza Comunistas) tenía un lenguaje escénico chocante: acciones caníbales, desnudos, estilización de símbolos religiosos. "En suma –resume Caetano–, era todo con lo que se identificaba nuestro trabajo, el mío y de Gil, el de todos los tropicalistas." De este ataque a *Rueda viva*, Caetano concluyó que el sargento le estaba dando un mensaje. Criticando la obra, confesando que había ayudado a golpear a los actores, el militar quería decirle que los tropicalistas eran "los más profundos enemigos del régimen".

Tiempo después, un capitán convocó a Caetano para una charla rápida que según cuenta fue "una versión refinada" del encuentro con el sargento: "El capitán se refirió a algunas declaraciones mías a la prensa en las que aparecía la palabra *desestructurar* y, usándola como palabra clave, él denunciaba el poder subversivo de nuestro trabajo. Decía que lo que Gil y yo hacíamos era mucho más peligroso que lo que hacían los artistas de protesta o compromiso ostensivo. Ambos (el capitán y el sargento) confirmaron una tesis que yo habría usado para valorizar políticamente mi trabajo frente a nuestros opositores de izquierda".

EL MERCEDES AZUL

El documento del 4 de marzo de 1968, producido por el Servicio Secreto del Deops, comienza caratulando a Caetano, Gil, Maria Bethania y Nana Caymmi como el grupo bahiano, e informa que "desde hace mucho, estos artistas cantan música de protesta, subliminalmente atacan el régimen vigente y exaltan los regímenes socialistas". Los términos, como se ve, podrían aplicarse perfectamente a cantantes de la izquierda militante. Sin embargo, a esa altura, Gil y Caetano estaban al frente del tropicalismo. Habían lanzado, respectivamente "Domingo en el parque" y "Alegría, alegría". También terminaban de grabar "Tropicalía o Panis et Circencis", el disco-manifiesto del movimiento.

El mismo documento muestra un hecho que pinta la estupidez del gobierno: El 1º de marzo el conductor Silvio Luiz, de la radio paulista Joven Pan, entrevistó a Gilberto Gil y le preguntó sobre un Mercedes azul que se acababa de comprar (en realidad el auto, modelo 1959, era verde). Gil respondió irónicamente y dijo que su compra no debería causar sorpresa porque "en Rusia y en Cuba todo el mundo puede tener un Mercedes azul". El comentario irritó al servicio secreto, que juzgó al compositor como "hombre de poco o ningún conocimiento filosófico, que demostró una pretensión de erudición o simplemente ser adepto de la doctrina izquierdista". A raíz de las palabras de Gil, se recomendaba más vigilancia, sobre todo al grupo bahiano, que tenía "a su disposición la Televisión Record y la radio Pan-Americana, dos poderosos vehículos de penetración".

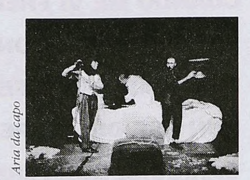
LA BOLSA NOVA

El primer documento del Deops que sugiere otro razonamiento por parte del gobierno es de junio de 1965 y revela que los agentes de la represión investigaban a Caetano desde ese mes, dos años antes de que naciera el tropicalismo. El 18 de mayo de 1965, de acuerdo con el documento, el cantante era parte del show *Evolución*, en el Paramount, un teatro paulista muy de moda en ese momento. Allí se reunían, entre otros, los protagonistas de dos celebres musicales: *Opinión* y *Arena cuenta Zumbi* ("Arena", un grupo similar a Teatro Abierto, y "Zumbi": jefe del quilombo de Palmares, protagonista de una histórica rebelión de esclavos). Estas dos obras se convirtieron en marco de los espectáculos de participación política. El Departamento Federal de Seguridad Pública, responsable del documento, clasificaba *Evolución* como "un show más de los llamados bossa nova". Alertaba que "servía de estímulo a los movimientos estudiantiles, de carácter nítidamente izquierdista". También consideraba que, de las canciones y diálogos, se desprendía "un nítido sentido subversivo". Y señalaba, en especial, que la canción *Carcara*, interpretada por Maria Bethânia y compuesta por la dupla Joao do Vale/ Candido, insinuaba "una abierta lucha de clases".

El Departamento recomendaba que el Centro de Operaciones pasase a investigar el comportamiento político de todos los que subiesen a escena ese 18 de mayo. La lista incluía, además de Caetano, a nombres que ya, en 1965, se ligaban directamente al arte comprometido: Chico Buarque, Edu Lobo, Dina Sfat, Lima Duarte, Gianfrancesco Guarnieri y Marilia Medalha. Como los futuros tropicalistas todavía estaban cerca de los "artistas de protesta explícita", los militares los ponían a todos en la misma bolsa, la de los "bossa nova". ■

Los Inevitables

Teatro


Aria da capo

RADAR RECOMIENDA

◆ **Aria da capo.** Basada en una obra de la poetisa norteamericana Edna Saint Vincent Millay, esta adaptación y puesta de Cristina Moreira arranca, barroca y delirante, con un banquete celebrado por Pierrot y Colombina, en el que, entre guiños clownescos, se destacan Totó Castiñeira y Karina Antonelli. El convite se convierte en circense campo de batalla cuando aparecen Coturno, Tirso y Coridón, personajes que interpretan los eficaces Cacha, Ricky Behrens y Piguyi Ferrari. En la Sala Orestes Caviglia del Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815, los días martes y miércoles a las 21.

◆ **Máquina Hamlet**. Con la colaboración del experto en dramaturgia Dieter Welke, el grupo El Periférico de Objetos ha logrado transcribir una de las obras más potentes del alemán Heiner Müller referidas a la violencia, la guerra, la traición y el asesinato. Traducida por Gabriela Massuh, *Máquina...* descubre la necesidad del autor de confrontar –como en *Cuarteto* y *Germania*– a los grandes personajes de la literatura con las hecatombes de la historia contemporánea. En El Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759, los sábados a las 23.

LA BOLETERIA DICE

1. El vestidor,
con F. Luppi, J. Chávez y M. Galán.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

2. Más pinas que las gallutas,
con Emilio Disi, Tristán, Marixa Balli y Cris Miró.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

3. Yo que tú me enamoraba,
de Chico Novarro.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

4. Boquitas pintadas,
de Manuel Puig, por R. Schussheim y O. Araiz.
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

5. Tango y fuga,
con Eleonora Cassano.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

Fuente:
A. Argentina de Empresarios Teatrales.



DANIEL MIGLIORANZA

Actor

Compañero actor, ¿quiere verse un ratito a sí mismo y reflexionar sobre esta profesión? Pues hay que ver El vestidor. *Yo me he vuelto loco con esta obra. No sólo por los trabajos actorales admirables, tanto de Julio Chávez como de Federico Luppi, sino porque nos encontramos con el terror que provoca sobreponerse al ego de no ser el mejor, sino estar cumpliendo una misión, reflejado en el marco de un trabajo que navega entre lo actoral y lo cotidiano. En una representación de* Rey Lear, *de Shakespeare, el autor pudo sincretizar de una manera extraordinaria la vida de los actores y la condición humana, desde la ignorancia de quiénes somos a la búsqueda que eso genera. Y habla así de la única posibilidad del hombre: reconocerse a sí mismo y amar.*

Música



Vengerob y Rostropovich

RADAR RECOMIENDA

◆ **Prokofiev y Shostakovich. Conciertos para violín y orquesta. Por Maxim Vengerov y la Orq. Sinf. de Londres dirigida por Mstislav Rostropovich.** Este disco, con los segundos conciertos para violín y orquesta de Prokofiev y Shostakovich (el dedicado a los primeros ganó el premio Grammophone del 1996), a cargo de Vengerov y Shostakovich, permite acercarse a la manera en que dos de los compositores más importantes de Rusia procesaron el realismo socialista y crearon en tensión con esa estética. O, dicho de otro modo, dos obras magníficas y en versiones difícilmente superables.

◆ **Big Star, #1 Record/ Radio City.** Al igual que Velvet Underground, Big Star es una de esas bandas míticas e influyentes de la historia del rock que en su momento fueron apreciadas por pocas personas. Liderado por Alex Chilton y Chris Bell, Big Star grabó sus dos primeros e históricos álbumes entre 1972 y 1973. Compilados aquí en un único y fundamental CD, que incluye himnos como "The Ballad of El Goodo" (de "#1 Record") y "September Gurls" (de "Radio City"). Y, atención fanáticos de la obra de Chilton, porque el compilado "The Best of Box Tops" ya se encuentra en las bateas de oferta.

LOS MAS VENDIDOS

1. Romances
Luis Miguel
Warner

2. Bridges to Babylon
Rolling Stones
EMI

3. Poncho al viento
Soledad
SONY

4. Romanza
Andrea Bocelli
EMI

5. Lunas rotas
Rosana
Universal

Fuente:
Musimundo.



ELVIRA ORPHEE

Escritora

La Quinta Sinfonía *de Mahler muestra un gran romanticismo, un gran lirismo, pese a toda la pasión metafísica de este compositor. De Beethoven prefiero sus* Conciertos para Piano, *sobre todo el* Quinto *(llamado "El Emperador"), por la fuerza avasallante que posee. Y, ante el odio de todos los musicólogos, resisto a Mozart. Lo detesto porque su música salta: lleva al baile. Y, para bailar, están los ritmos modernos. Pero hay una música de él que me conmueve: la de su* Misa de Coronación. *Es imposible explicar por qué, pero creo fundamentalmente que es porque esa música no salta, sino que abre caminos. De Brahms, no dejo de escuchar las cuatro sinfonías, que son muy líricas, despliegan poesía. Y, a la hora de la ópera, mi pieza predilecta es "El coro de los prisioneros" del* Tanhauser *de Wagner.*

Videos


Humphrey Bogart

RADAR RECOMIENDA

◆ **El gran sueño.** Howard Hawks dirigió en forma impecable este film –basado en la novela de Raymond Chandler– que narra la historia de un detective que es contratado por un decrépito millonario para investigar a su hija Carmen, que parece estar involucrada en episodios de dudosa moralidad, y, de paso, averiguar el paradero de uno de sus hombres de confianza, que ha desaparecido. Actuaciones brillantes de Humphrey Bogart (nunca mejor que como Marlowe) y Lauren Bacall como la quintaesencia de la *femme fatale*. Quizá la mejor película *noir* jamás hecha.

◆ **American Buffalo.** Una de las primeras obras de teatro de David Mamet –en algún momento protagonizada en Broadway por Al Pacino– muta al cine con Dustin Hoffman y Dennis Franz (el eterno amoral de pacotilla en los films de Brian De Palma). Video de ritmo lento y, sí, "teatral", lo que aquí se cuenta es una variación minimalista, realista y sucia del *Esperando a Godot* donde –como en la obra de Beckett– nadie llega y nada se concreta. Lo que interesa, claro, es el *mientras tanto* y actuaciones que llevan la tensión de la nada a niveles tan insoportablemente dramáticos como perturbadoramente cómicos. Dirigida por Michael Corrente.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Batman y Robin,
de Joel Schumacher.
Con George Clooney y Chris O'Donnell.

2. El Secreto,
de James Foley.
Con Gene Hackman y Chris O'Donnell.

3. Un día muy especial,
de Michael Hoffman.
Con Michelle Pfeiffer y George Clooney.

4. Claroscuro,
de Scott Hicks.
Con Jeffrey Rush y Armin Mueller-Stahl.

5. Reencuentro,
de Jerry Saks.
Con Meryl Streep, Diane Keaton y R. De Niro.

Fuente:
Blockbuster.

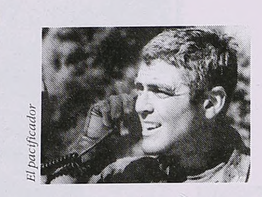


PILTRAFA

Música

Hace un mes y medio compré el video de Apolo 13 *y ya lo vi cinco veces. Cuando era chico, a los siete u ocho años, empecé a leer los diarios. Por ese entonces, tipo años 70, cuando se separaban los Beatles, se produjo ese viaje a la Luna. Yo tenía además una radio portátil con la que seguía las penurias de esos astronautas: me impactaba la idea de que pudieran perderse y quedar momificados en el espacio. Quizá por eso, el final de la película me resulta tan conmovedor: cuando después de 4 minutos de silencio aparecen los tipos en la atmósfera. Pero todo el relato de esos días, desde la preparación hasta el intento de alunizaje, es admirable. Y para completarlo recomiendo un libro de James Lovell,* La luna perdida, *donde el astronauta cuenta cómo fue aquella misión que llegó a 40 millas del objetivo.*

Cine


El pacificador

RADAR RECOMIENDA

◆ **El pacificador.** Primer hijo del matrimonio Spielberg-Katzenberg-Geffen, este film dirigido por Mimi Leder (*E. R. Emergencias)* tiene todos los elementos que hacen al ABC de una película de acción: una extraña pareja, un malo muy malo, mafioso de la Rusia post soviética que roba ojivas nucleares para venderlas al mejor postor; su cliente bosnio, que vio morir a su mujer y a su hija mientras las fuerzas de la ONU contemplaban impasibles y que ahora decide vengarse colocando un explosivo nuclear en los cuarteles generales de este organismo, en Nueva York. Con Nicole Kidman y George Clooney.

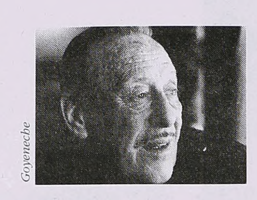
◆ **Los Angeles al desnudo.** Dos cosas tenía en contra el director Curtis Hanson a la hora de filmar esta película: el omnipresente fantasma del *Chinatown* de Polanski y la difícil tarea de ordenar una por momentos desmadejada novela-saga de James Ellroy. La elección de Hanson a la hora de resolver el dilema fue la única y la mejor: con un guión impecable, una cámara más que sobria y extraordinarias actuaciones (Kevin Spacey, Russell Crowe y Guy Pearce, Kim Basinger, Danny De Vito), *Los Angeles al desnudo* no sólo es un muy buen thriller, sino que pone en evidencia el catastrófico estado del cine policial de hoy.

LAS MAS VISTAS

1. **La boda de mi mejor amigo,** de P. J. Hogan. Con J. Roberts, R. Everett y C. Díaz.
2. **Hasta el límite,** de Ridley Scott. Con Demi Moore.
3. **Resplandor en la noche,** de Billy Bob Thornton. Con Billy Bob Thornon y J. T. Walsh.
4. **El sueño de los héroes,** de Sergio Renán. Con G. Palacios, S. Villamil y Lito Cruz.
5. **Los Angeles al desnudo,** de Curtis Hanson. Con Kevin Spacey y Kim Basinger.

Fuente: Télam.

Radio


Goyeneche

RADAR RECOMIENDA

◆ **El Polaco es Gardel**. Víctor Hugo Morales, en lugar de comentar fútbol, desgrana historias con ritmo de arrabal. La historia de Roberto "Polaco" Goyeneche desfila en las anécdotas de quienes lo conocieron, lo escucharon cantar en madrugadas porteñas o anochecеres parisinos. Son relatos temáticos, acompañados por la voz inconfundible de Goyeneche, que puede llegar, vía tecnología, a cantar a dúo con Carlos Gardel, Jorge Vidal o Rodolfo Lezica. Con producción de Fabiana Segobia y arreglos de Ricardo Cutufos. Los sábados cuando no hay fútbol, de 19.30 a 20, por Continental, 590 Mhz.

◆ **El gato y el zorro**. Conversación desatinada e impertinente, que se vale de esas características para generar humor radial a la hora de la merienda. Rodolfo Hanglin y Mario Mactas han hecho de este pequeño espacio un clásico para entretenimiento de los más avezados radioescuchas: los taxistas. En una charla improvisada, el dúo habla de temas varios que van desde el sexo de los renacuajos, variadas dificultades escatológicas de los habitantes de la gran ciudad a las posiciones sexuales indicadas por el Kamasutra. De lunes a viernes de 17.15 a 17.30, por Continental, 590 Mhz.

SE ESCUCHA

1. **Mitre** AM 800 Share 27.95
2. **Continental** AM 590 Share 16.88
3. **Del Plata** AM 1030 Share 14.82
4. **Rivadavia** AM 630 Share 11.97
5. **Libertad** AM 950 Share 9.32

Las emisoras AM más escuchadas. Fuente: Mercados y Tendencias.

TV


Los Expedientes Secretos X

RADAR RECOMIENDA

◆ **Los expedientes secretos X.** Una serie brillantemente paranoica como ésta sólo puede ser posible en los Estados Unidos, meca mundial del delirio persecutorio. La historia creada por Chris Carter narra las vicisitudes de dos agentes del FBI: la incrédula Dana Scully y el *freak* paranormal Fox Mulder, investigando casos que implican algún fenómeno inexplicable. Guiones impecables con finales generalmente abiertos, excepcional fotografía y los imprescindibles Gillian Anderson y David Duchovny explican por qué esta serie ya es un icono cultural. Los viernes a las 19 y 0, y los sábados a las 16 por Fox.

◆ **La Biblio**. El programa de la Biblioteca Nacional exhibe un popurrí de anécdotas, secretos y novedades de la entidad, con una soltura alejada del silencio académico sin perder rigor. Alejandro Stilman y Mario Perrone descubren bibliotecas de famosos abordados en singulares entrevistas (esta semana Alejandro Dolina hablará sobre Jorge Luis Borges). Hay cuentos e historias de libreros, y hasta el personal de maestranza que anuncia novedades. Los martes a las 22.30, miércoles a las 13 y 17.30 y sábados 23.15. Por Alef Network. Canal 62 de Multicanal, 64 de Cablevisión y 56 de VCC.

EL RATING MANDA

1. **Susana Giménez,** Canal 11 29.2
2. **El show de Videomatch,** Canal 11 25.5
3. **El Show de Videomatch (jueves),** Canal 11 23.4
4. **Fútbol de Primera,** Canal 13 21.1
5. **Super Copa 97,** Canal 13 20.7

Programas más vistos. Fuente: Mercados y Tendencias.



HOY PRESENTA

Música en templos

◆ La Iglesia Nuestra Señora de la Rábida (Av. Belgrano 1502) propone un interesante programa de actividades musicales, siempre con entrada libre y gratuita, promovidas y coordinadas por el padre Horacio Varela, que encara este emprendimiento con franca conciencia de servicio.

Para lo que queda de noviembre anuncian el siguiente cronograma de actividades: el domingo 23 a las 11.30 "Compositores australianos (inspirados en música nativa) y cubanos del siglo XX" (a cargo de Daniel Cirulnyk en guitarra) y el sábado 29 a las 19.30 un concierto de canciones del barroco francés por el Ensemble Couperin (integrado por cello, órgano y dos sopranos).

En el mes de diciembre, el lunes 8 a las 20, en el marco de la celebración religiosa, "Negro Spirituals" (a confirmar, por el conjunto que dirige Mónica Cosachov). El viernes 12 de diciembre a las 21, "Música clásica de la India" (con Ariel Chab tocando sitar y sur-bahal y Sanjay Bhadoriya en tabla) y el domingo 14 a las 11.30, obras de compositores de este siglo interpretadas por la flautista Patricia Da Dalt. Por último la Misa de Gallo (24 de diciembre a las 20) se transforma en "Navidad desde la tierra", con la participación de Mónica Cosachov en clave, acompañada por un conjunto de músicos con instrumentos autóctonos. Informes al teléfono 381-0511.

◆ En la Iglesia Nuestra Señora de la Merced, cuya dirección es Reconquista 207, la Orquesta de la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la UCA se presenta el lunes 17 de noviembre a las 19.30 con obras de Mendelssohn y Haydn, mientras que los días 24 y 25 de este mismo mes, también a las 19.30, interpretarán a Beethoven, Brahms y Mozart. El 27, a la misma hora, el Coro de la Facultad propone piezas de Britten, Kódaly, Poulenc, Mendelsshon y Monteverdi.

◆ Organizado por el Centro de Estudios Electroacústicos (CEE), se llevará a cabo en el auditorio Santa Cecilia de la Capilla del Edificio San Alberto Magno, ubicada en Av. Alicia Moreau de Justo 1500, en Puerto Madero, el martes 18 de noviembre a las 20, un concierto a cargo de Jan Williams y el grupo de percusión de la Escuela de Música de la Universidad de Montevideo, con obras de Cage, Loeveadio, Maslíah y Trythall.



MARCELO BIRMAJER

Escritor

Desde que vi The Killer *presto especial atención a las películas de su director, el chino (taiwanés) John Woo. Hace unos años vi en video la que aquí se tradujo como* Duro de vencer, *y no he podido olvidar una escena: un maleante, para salir rápido de un subte repleto, se abre paso disparando a la cabeza de los pasajeros que se le interponen en el camino. Contracara continúa y mejora la saga de Woo. La ultraviolencia de este director es más auténtica que la de sus predecesores. Pero debemos reconocer que Tarantino fue quien recuperó al Travolta que en* Contracara *realiza un doble papel apabullante. El recurso clase B de intercambiar quirúrgicamente las caras del malo (Nicolas Cage) y el bueno (Travolta) deriva en una preciosa reflexión sobre la relación entre el cuerpo y el alma, el bien y el mal. Imperdible.*



JOSEFINA ROBIROSA

Artista plástica

Los domingos de 19 a 21 hay un programa en Radio Del Plata que ofrece un completo informe de situación con respecto al ámbito cultural: "De persona a persona", con Patricio Lóizaga. Su estilo es ágil y la temática muy amplia. Puede comentar una noticia del día o hacer un análisis político. Tiene colaboradores en los rubros de música y TV. Trae discos de músicas nuevas de sus viajes, e incluso pasa música casi clásica o una cumbia. Hay buenas entrevistas a directores de cultura, a galeristas y artistas. Me gusta esa amplitud porque creo que todos somos así, pero la sociedad obliga a ser solemnes y coherentes, y si alguien se permite la diversidad o la duda, nos refresca. Además respeto que él se juega en sus opiniones, lo hace con altura y eso, en la Argentina, ya es milagroso.



OSCAR MULET

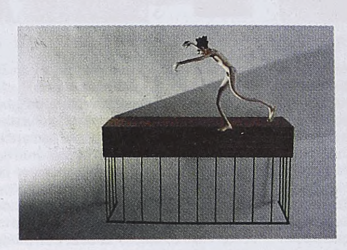
Maquillador de cine, teatro y TV

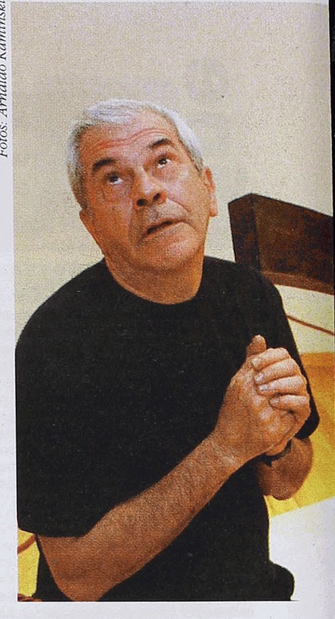
"Día D" y "CQC" me divierten y me informan. Me gusta lo jugados que son. Lanata me encanta como conductor, siendo un tipo que no es conductor. Y en "CQC" me gusta Andy como novedad, como revelación, por su irreverencia. "Las patas de la mentira", de Lalo Mir, es un programa inteligente que vale la pena ver, también. Y lo mismo para "Zoo", porque está hecho por jóvenes talentosos, es audaz, lanzado y de pronto hace que los tipos como yo, de 40 años, sintamos que tenemos 20, porque nos hace sentir reflejados en las problemáticas que plantean. Estas son las únicas opciones que me llevan a sentarme a ver televisión sin hacer zapping. En cable, el canal E! me informa tendencias de espectáculos y moda en Estados Unidos y Europa, que me sirven para mi trabajo y también me divierten muchísimo.

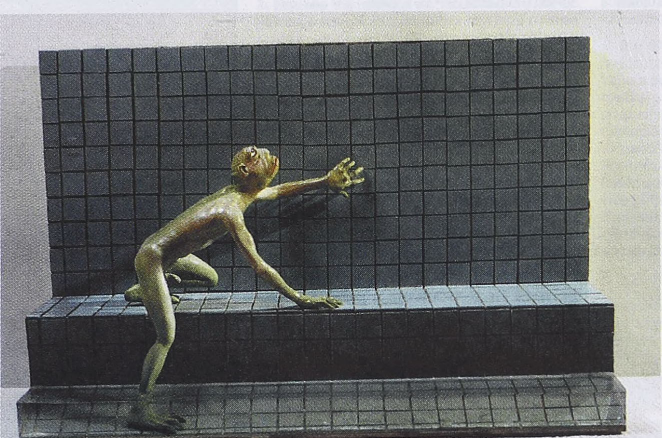
Pablo Suárez expone en Benzacar

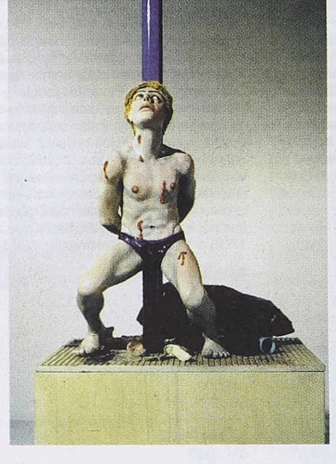
Fotos: Arnaldo Kaminski

"EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES HAY CIERTOS PROFESORES QUE OBLIGAN A SUS TORPES E INOCENTES DISCIPULOS A LEER A DELEUZE, BAUDRILLARD Y ECO Y A BUSCAR DESPUES SU CORRESPONDENCIA EN IMAGENES PLASTICAS. EL RESULTADO ES PREVISIBLE Y ATERRADOR: TEORIAS MAL DIGERIDAS ILUSTRADAS POR IMBECILES".











Por EDUARDO IGLESIAS BRICKLES Después de treinta años de transitar los andenes de la plástica, Pablo Suárez ha conseguido perfilar finalmente la imagen que él tiene de sí mismo: la de un artista polémico, moderno y con energía suficiente como para seguir nadando contra la corriente. Su trajinar y su talento le han dado algunos frutos: no sólo cierta popularidad dentro y fuera del ámbito de la plástica sino, además, el Premio Municipal 1993, las invitaciones a la Bienal de San Pablo en 1973, 1981, 1985 y 1995, la participación en la Bienal del Mercosur 1997 (en Porto Alegre) y varias muestras en el exterior. La vida de Suárez está signada por algo que lo desespera y que ha tratado de eludir a través de los años: el destino. Desde la trágica muerte de su padre en 1957, Suárez emprendió las más variadas actividades: boxeador amateur, estudiante de agronomía, telefónico, forestador, letrista de carteles, pintor de departamentos, jugador de póquer, falsificador y hasta cabalista de casino. Ninguna de esas actividades, sin embargo, pudo torcer lo que el destino le tenía reservado: ser un escultor iconoclasta, un polemista temible y un misógino incurable ("Pintoras no hay. Hay sólo dos pintores mujeres en la Argentina: Forner y Schwartz").

Cursó la escuela primaria y secundaria en los mejores colegios (tal como se lo prescribía la holgada posición económica familiar), estudió pintura con Raquel Forner (un solo día, realidad) y recaló a principio de los 60 en ese lugar que se llamó "la manzana loca", donde estaban el Instituto Di Tella, el Bar Moderno y después la Galería del Este. Participó en varias de las experiencias del Di Tella frente a Marta Minujin, Rubén Santantonín y otros, derivando hacia finales de los '60 en el arte político. Desde entonces no paró de trabajar y exponer en los más diversos lugares de Buenos Aires y el mundo. Hubo buenas y malas épocas pero, como un zorro, Suárez sólo cambió el pelo (ahora es canoso), no las mañas. El pop ditelliano, el realismo social de los '70, sus homenajes a Lacámera, el intimismo de finales de los '70, su época expresionista de Mataderos (con sus barras bravas, sus mecánicos y minas de barrio tomando sol en las terrazas), sus instalaciones con basura y su vuelta al centro de la escena, dedicado por completo a la escultura, son el apretado resumen de una obra vigorosa y extensa.

Ese destino, del que Suárez tal vez reniegue, se perfila de una manera concreta en sus obras, en los temas que aborda y hasta en los sucesos que hacen a su vida errante, dentro de los confines de Buenos Aires: si se quisiera hacer una retrospectiva más o menos completa, empezando por aquellas "muñecas bravas" que presentó en 1964 en la mítica galería Lirolay, sería una tarea imposible de realizar. ¿Dónde están aquellas "chinas guarangas, sensuales, de presencia imponente, estéticas, como la puta que lo parió", según Roberto Jacoby, de las que no quedó ni una foto? La mayor parte de la obra de Suárez ha ido desapareciendo misteriosamente a través de las mudanzas, a través de los barrios y las galerías. Con Suárez siempre ha sido así: sólo está presente el presente, y lo que queda del futuro.

Si no fuera por cierto tono irónico que unifica a todas estas obras expuestas, se diría que la idea de "Destino" que da título a la muestra aparece como tragedia y no como fatalidad. ¿Es ésa la intención?

–En realidad, esta muestra debería haberse titulado como el libro de Susan Sontag: "Contra la interpretación". Porque aquí hay una especie de trampa para los que suelen escribir sobre plástica y están acostumbrados a "traducir" a pensamiento de moda las muestras plásticas que deben criticar. Lo que me interesa plantear a mí es una discusión con ese racionalismo desde el cual se lee el arte contemporáneo. Lo que pretendo es concebir imágenes visuales, de impacto emocional, para que sedimenten en el recuerdo, para que sigan repiqueteando en la cabeza del que las contempla. Ese cargamento de imágenes que acumulé para hacer estas esculturas es prelógico; no veo la necesidad de agregarle una explicación racional que, en definitiva, haría justamente lo contrario de agregar: sólo perturbaría la posible lectura de la imagen. La contemplación de una obra plástica es algo parecido a la lectura de un poema: éste puede ser un disparador de imágenes en la mente que no necesariamente se corresponden con las palabras escritas. El objeto de arte debe hacer eso, y de hecho lo hace, sin necesidad de teorías ad hoc.

Una de las obras, la que representa al Chacho Peñaloza degollado, tiene un título que parece una advertencia: "Dicen que el Chacho se ha muerto, no sé si será verdá, que se cuiden los salvajes, si vuelve a resucitar".

–Lo del Chacho es como una metáfora. Cada vez que lo herían en alguna batalla desaparecía un tiempo para curar sus heridas, por lo que sus enemigos varias veces lo dieron por muerto. Cada vez que lo "mataban" no hacían más que afirmar su inmortalidad en el inconsciente colectivo. De allí esa tonada popular, que duda de su muerte aun frente a la cabeza degollada de su héroe. Sarmiento, que olvidó que "las ideas no se matan", ordenó que la cabeza del Chacho fuera exhibida para terminar con esa leyenda de su inmortalidad. Hay ciertas actitudes e ideas que no perecen sólo por estar encarnadas en alguna persona. El planteo vale para los que creen que murieron las ideologías y se terminó la historia, entre otras cosas.

¿Se podría decir que toda la



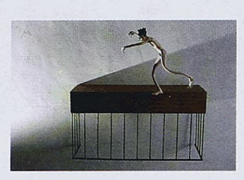
Fue boxeador amateur, tel de carteles, jugador de pó balista de casino. Ninguna embargo, pudo torcer lo q vado: ser un escultor icon ble y un misógino incurabl hasta el 6 de diciembre en de a Pablo Suárez despach los críticos de arte, los as ce de pintar".

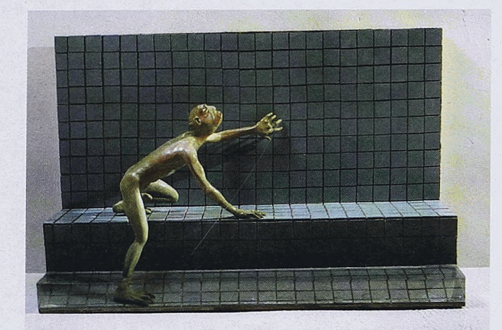


El lanzallamas

Fue boxeador amateur, telefónico, forestador, letrista de carteles, jugador de póker, falsificador y hasta cabalista de casino. Ninguna de esas actividades, sin embargo, pudo torcer lo que el destino le tenía reservado: ser un escultor iconoclasta, un polemista temible y un misógino incurable. La muestra que presenta hasta el 6 de diciembre en Ruth Benzacar no le impide a Pablo Suárez despacharse bestialmente contra los críticos de arte, los aspirantes a artistas y el "goce de pintar".

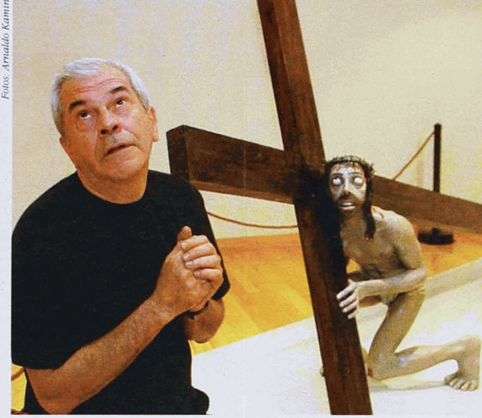
"EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES HAY CIERTOS PROFESORES QUE OBLIGAN A SUS TORPES E INOCENTES DISCIPULOS A LEER A DELEUZE, BAUDRILLARD Y ECO Y A BUSCAR DESPUES SU CORRESPONDENCIA EN IMAGENES PLASTICAS. EL RESULTADO ES PREVISIBLE Y ATERRADOR: TEORIAS MAL DIGERIDAS ILUSTRADAS POR IMBECILES".



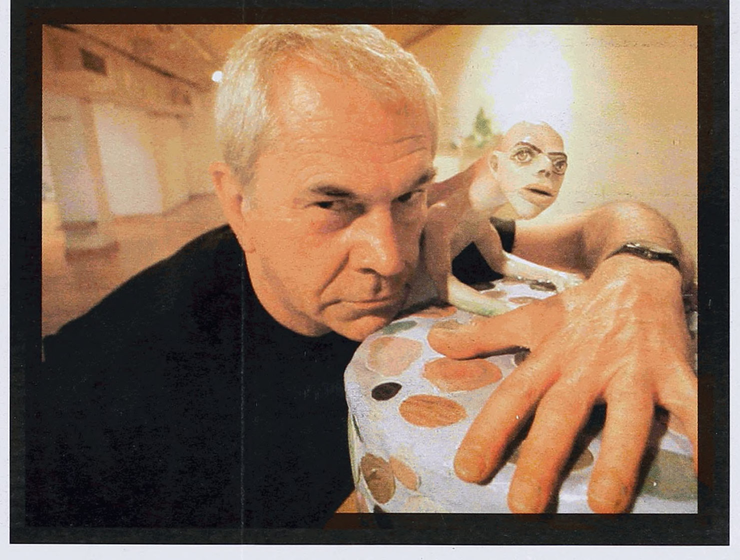




Fotos: Arnaldo Kaminski



"LAS ARTES PLASTICAS SON ALGO ASI COMO EL RESUMIDERO ADONDE VAN A PARAR TODOS LOS DESECHOS DEL UNIVERSO. TODOS LOS QUE TIENEN ALGUNA TENDENCIA EXHIBICIONISTA ENCUENTRAN AHI EL TERRENO FERTIL PARA DESPLEGAR CUALQUIER TIPO DE ABYECCION".



Por EDUARDO IGLESIAS BRICKLES Después de treinta años de transitar los andenes de la plástica, Pablo Suárez ha conseguido perfilar finalmente la imagen que él tiene de sí mismo: la de un artista polémico, moderno y con energía suficiente como para seguir nadando contra la corriente. Su trajinar y su talento le han dado algunos frutos: no sólo cierta popularidad dentro y fuera del ámbito de la plástica sino, además, el Premio Municipal 1993, las invitaciones a la Bienal de San Pablo en 1973, 1981, 1985 y 1995, la participación en la Bienal del Mercosur 1997 (en Porto Alegre) y varias muestras en el exterior. La vida de Suárez está signada por algo que lo desespera y que ha tratado de eludir a través de los años: el destino. Desde la trágica muerte de su padre en 1957, Suárez emprendió las más variadas actividades: boxeador amateur, estudiante de agronomía, telefónico, forestador, letrista de carteles, pintor de departamentos, jugador de póquer, falsificador y hasta cabalista de casino. Ninguna de esas actividades, sin embargo, pudo torcer lo que el destino le tenía reservado: ser un escultor iconoclasta, un polemista temible y un misógino incurable ("Pintoras no hay. Hay sólo dos pintores mujeres en la Argentina: Forner y Schwartz").

Cursó la escuela primaria y secundaria en los mejores colegios (tal como se lo prescribía la holgada posición económica familiar), estudió pintura con Raquel Forner (un solo día, realidad) y recaló a principio de los 60 en ese lugar que se llamó "la manzana loca", donde estaban el Instituto Di Tella, el Bar Moderno y después la Galería del Este. Participó en varias de las experiencias del Di Tella frente a Marta Minujin, Rubén Santantonín y otros, derivando hacia finales de los '60 en el arte político. Desde entonces no paró de trabajar y exponer en los más diversos lugares de Buenos Aires y el mundo. Hubo buenas y malas épocas pero, como un zorro, Suárez sólo cambió el pelo (ahora es canoso), no las mañas. El pop ditelliano, el realismo social de los '70, sus homenajes a Lacámera, el intimismo de finales de los '70, su época expresionista de Mataderos (con sus barras bravas, sus mecánicos y minas de barrio tomando sol en las terrazas), sus instalaciones con basura y su vuelta al centro de la escena, dedicado por completo a la escultura, son el apretado resumen de una obra vigorosa y extensa.

Ese destino, del que Suárez tal vez reniegue, se perfila de una manera concreta en sus obras, en los temas que aborda y hasta en los sucesos que hacen a su vida errante, dentro de los confines de Buenos Aires: si se quisiera hacer una retrospectiva más o menos completa, empezando por aquellas "muñecas bravas" que presentó en 1964 en la mítica galería Lirolay, sería una tarea imposible de realizar. ¿Dónde están aquellas "chinas guarangas, sensuales, de presencia imponente, estéticas, como la puta que lo parió", según Roberto Jacoby, de las que no quedó ni una foto? La mayor parte de la obra de Suárez ha ido desapareciendo misteriosamente a través de las mudanzas, a través de los barrios y las galerías. Con Suárez siempre ha sido así: sólo está presente el presente, y lo que queda del futuro.

Si no fuera por cierto tono irónico que unifica a todas estas obras expuestas, se diría que la idea de "Destino" que da título a la muestra aparece como tragedia y no como fatalidad. ¿Es ésa la intención?

–En realidad, esta muestra debería haberse titulado como el libro de Susan Sontag: "Contra la interpretación". Porque aquí hay una especie de trampa para los que suelen escribir sobre plástica y están acostumbrados a "traducir" a pensamiento de moda las muestras plásticas que deben criticar. Lo que me interesa plantear a mí es una discusión con ese racionalismo desde el cual se lee el arte contemporáneo. Lo que pretendo es concebir imágenes visuales, de impacto emocional, para que sedimenten en el recuerdo, para que sigan repiqueteando en la cabeza del que las contempla. Ese cargamento de imágenes que acumulé para hacer estas esculturas es prelógico; no veo la necesidad de agregarle una explicación racional que, en definitiva, haría justamente lo contrario de agregar: sólo perturbaría la posible lectura de la imagen. La contemplación de una obra plástica es algo parecido a la lectura de un poema: éste puede ser un disparador de imágenes en la mente que no necesariamente se correspondan con las palabras escritas. El objeto de arte debe hacer eso, y de hecho lo hace, sin necesidad de teorías ad hoc.

Una de las obras, la que representa al Chacho Peñaloza degollado, tiene un título que parece una advertencia: "Dicen que el Chacho se ha muerto, no sé si será verdá, que se cuiden los salvajes, si vuelve a resucitar".

–Lo del Chacho es como una metáfora. Cada vez que lo herían en alguna batalla desaparecía un tiempo para curar sus heridas, por lo que sus enemigos varias veces lo dieron por muerto. Cada vez que lo "mataban" no hacían más que afirmar su inmortalidad en el inconsciente colectivo. De allí esa tonada popular, que duda de su muerte aun frente a la cabeza degollada de su héroe. Sarmiento, que olvidó que "las ideas no se matan", ordenó que la cabeza del Chacho fuera exhibida para terminar con esa leyenda de su inmortalidad. Hay ciertas actitudes e ideas que no perecen sólo por estar encarnadas en alguna persona. El planteo vale para los que creen que murieron las ideologías y se terminó la historia, entre otras cosas.

¿Se podría decir que toda la muestra está planteada como una discusión contra una determinada corriente de pensamiento de este fin de siglo?

–Algo de eso hay. Davor Deconau, el poeta celta, decía que peleaba para no someterse a la idea de orden que tenía el vencedor, que sin ninguna duda era ajena a su naturaleza. De alguna manera yo siento la misma sensación: no estoy dispuesto a encuadrarme en el terreno que ellos proponen con su Nuevo Orden.

¿Y cómo se manifiesta en las artes plásticas ese "Nuevo Orden"?

–En la Universidad de Buenos Aires hay ciertos profesores que obligan a sus torpes e inocentes discípulos a leer a Deleuze, Baudrillard, Eco y otros por el estilo, y después a buscar su correspondencia en imágenes plásticas. El resultado es previsible y aterrador: teorías mal digeridas ilustradas por imbéciles. Al no tener en cuenta que la imagen plástica es la condensación de una o varias ideas, eso los lleva a la "traducción" de las imágenes en palabras. La plástica tiene sus propias leyes, que no tienen nada que ver con las teorías lingüísticas. El lenguaje plástico es un terreno propio que, no sé por qué razón o por qué rara modestia, muchos artistas plásticos han decidido abandonar, al entrar en ese juego de teorías.

Hay una tendencia muy marcada a la exposición de objetos y vidas personales, una especie de documentalismo sin trabajo plástico, en la escena actual.

–¡Hay un narcisismo demencial! El mundo está lleno de muestras donde las obras son la vida personal del artista: ponen fotos de cuerpo entero, radiografías, sobres con pelos o uñas u otros efectos personales. Todo esto abundantemente regado por palabrería ridícula, que no tiene nada que ver con el arte.

Pero este desplazamiento de la obra de arte al artista, ¿no viene de antes?

–Sí, es cierto. Pero recrudece con la irrupción masiva del psicoanálisis en la década del 60. En esa época la consigna era que tenías que sacar tu yo afuera a través del arte. Ahora que estamos sobre el final del siglo parece que hay una redefinición del espacio del hombre. Entonces, si estás en la plástica, tenés que aprovechar para iconizar tu persona al máximo.

¿Por qué cree que este fenómeno narcisista se da con tanta vehemencia en las artes plásticas?

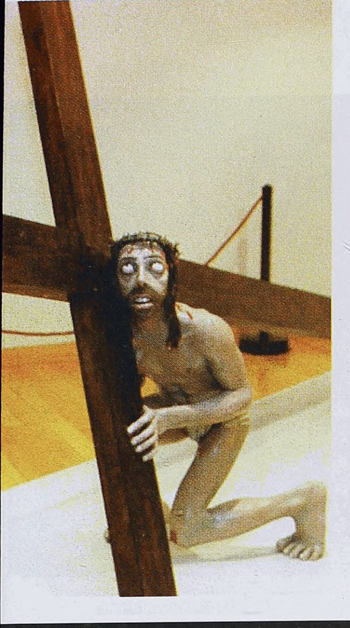
–Lo que pasa es que las artes plásticas son algo así como el resumidero adonde van a parar todos los desechos del universo. Todos los que tienen alguna tendencia exhibicionista encuentran en este campo de las artes el terreno fértil para desplegar cualquier tipo de abyección. Hasta hace poco, por ejemplo, en una galería de arte de Nueva York, había un tipo atado con una correa al cuello, que caminaba en cuatro patas, se cagaba, se meaba, comía del suelo y trataba de morder a los visitantes. En una galería en Austria se convocó al periodismo especializado a una vernissage donde el artista se cortó la pija frente al público. En París, hace algún tiempo ya, luego de un mes de costosa publicidad, una mujer invitaba a presenciar su suicidio. Yo me pregunto: ¿qué idea extraña del arte tienen estos tipos? Miguel Angel Buonarotti decía que la vida corría paralela al arte y nunca podrían confundirse ambas. Creo que, además del exhibicionismo, tal vez haya un poco de confusión. Porque tampoco es lo de los románticos, que ponían el cuerpo en aras de sus ideales, como en el caso de Lord Byron, en el que casi se podría decir que su vida es una obra de arte... Pero ésa es otra historia. Lo más llamativo es el crecimiento descomunal que ha tenido la actividad artística en los últimos treinta años. En algún momento todo esto va a estallar y sólo quedarán los que realmente valgan algo.

¿Qué es lo que lo decidió a ser artista plástico?

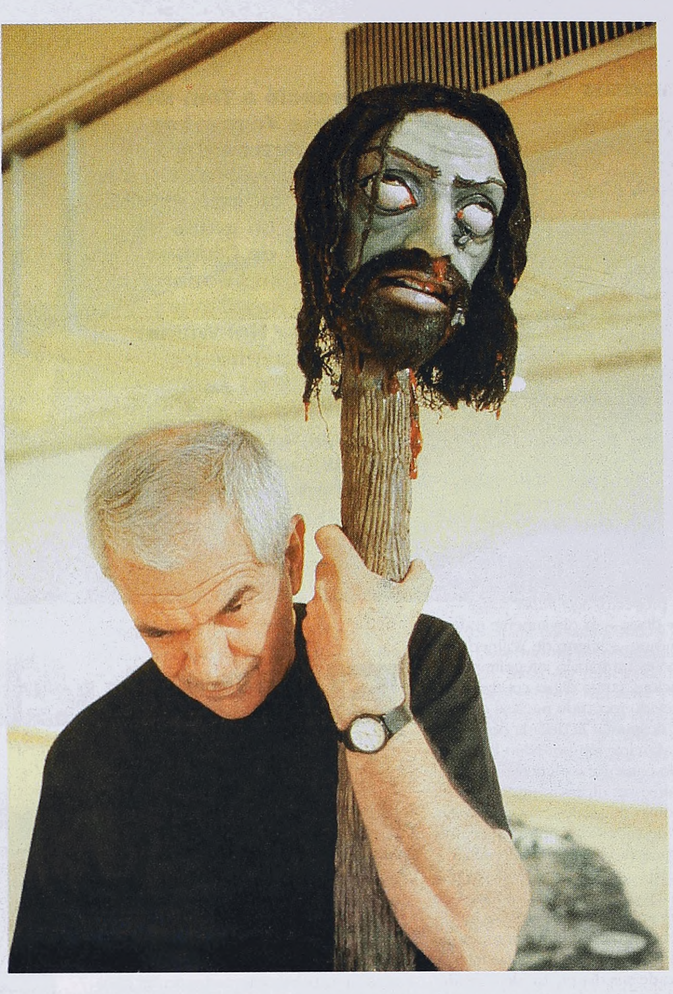
–Esta es una profesión extraña. Aunque no creo que sea una actividad placentera: podés estar puteando al mundo, viviendo mal, pero te ponés a hacer esto y te sentís bien. Ahí llegás a la conclusión de que ésta era tu vida. Ya todo gira alrededor de la plástica: tus amigos, tus enemigos, todo.

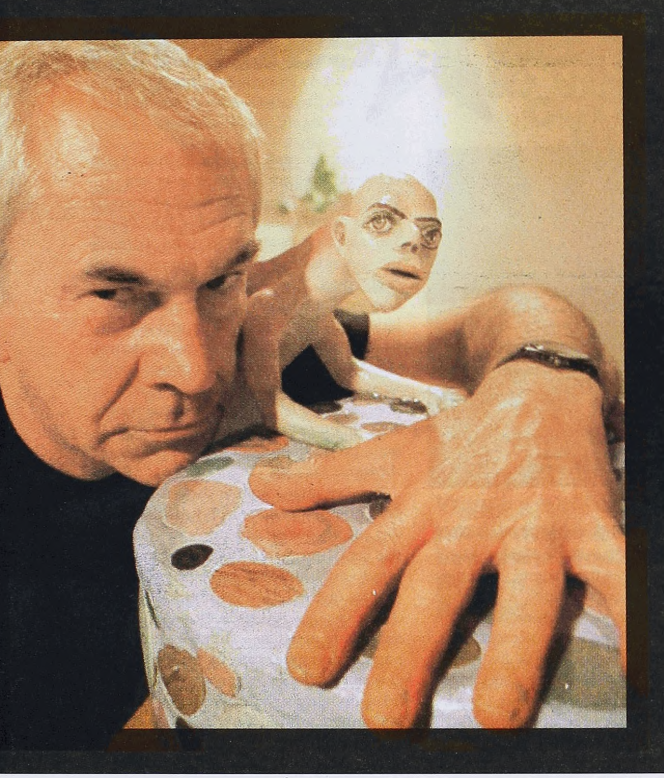
¿Qué opina de la cantidad de gente, cada vez mayor en los últimos tiempos, que quiere dedicarse a la plástica?

–Creo que hay idealizaciones, como ésa que habla del goce de pintar. No creo que haya mucho goce. Es más: me parecen extrañas las comparaciones que algunos hacen entre pintar y tener un orgasmo. Y, con respecto a cierta sensibilidad exacerbada que exhibe alguna gente, sólo puedo decir que yo debo ser un insensible. Puedo llorar ante un drama real pero no ante un drama puesto en un cuadro. R



"LAS ARTES PLASTICAS SON ALGO ASI COMO EL RESUMIDERO ADONDE VAN A PARAR TODOS LOS DESECHOS DEL UNIVERSO. TODOS LOS QUE TIENEN ALGUNA TENDENCIA EXHIBICIONISTA ENCUENTRAN AHI EL TERRENO FERTIL PARA DESPLEGAR CUALQUIER TIPO DE ABYECCION".





El
a
amas

efónico, forestador, letrista ker, falsificador y hasta ca- de esas actividades, sin ue el destino le tenía reser- oclasta, un polemista temi- e. La muestra que presenta Ruth Benzacar no le impi- narse bestialmente contra pirantes a artistas y el "go-

muestra está planteada como una discusión contra una determinada corriente de pensamiento de este fin de siglo?

–Algo de eso hay. Davor Deconau, el poeta celta, decía que peleaba para no someterse a la idea de orden que tenía el vencedor, que sin ninguna duda era ajena a su naturaleza. De alguna manera yo siento la misma sensación: no estoy dispuesto a encuadrarme en el terreno que ellos proponen con su Nuevo Orden.

¿Y cómo se manifiesta en las artes plásticas ese "Nuevo Orden"?

–En la Universidad de Buenos Aires hay ciertos profesores que obligan a sus torpes e inocentes discípulos a leer a Deleuze, Baudrillard, Eco y otros por el estilo, y después a buscar su correspondencia en imágenes plásticas. El resultado es previsible y aterrador: teorías mal digeridas ilustradas por imbéciles. Al no tener en cuenta que la imagen plástica es la condensación de una o varias ideas, eso los lleva a la "traducción" de las imágenes en palabras. La plástica tiene sus propias leyes, que no tienen nada que ver con las teorías lingüísticas. El lenguaje plástico es un terreno propio que, no sé por qué razón o por qué rara modestia, muchos artistas plásticos han decidido abandonar, al entrar en ese juego de teorías.

Hay una tendencia muy marcada a la exposición de objetos y vidas personales, una especie de documentalismo sin trabajo plástico, en la escena actual.

–¡Hay un narcisismo demencial! El mundo está lleno de muestras donde las obras son la vida personal del artista: ponen fotos de cuerpo entero, radiografías, sobres con pelos o uñas u otros efectos personales. Todo esto abundantemente regado por palabrería ridícula, que no tiene nada que ver con el arte.

Pero este desplazamiento de la obra de arte al artista, ¿no viene de antes?

–Sí, es cierto. Pero recrudece con la irrupción masiva del psicoanálisis en la década del 60. En esa época la consigna era que tenías que sacar tu yo afuera a través del arte. Ahora que estamos sobre el final del siglo parece que hay una redefinición del espacio del hombre. Entonces, si estás en la plástica, tenés que aprovechar para iconizar tu persona al máximo.

¿Por qué cree que este fenómeno narcisista se da con tanta vehemencia en las artes plásticas?

–Lo que pasa es que las artes plásticas son algo así como el resumidero adonde van a parar todos los desechos del universo. Todos los que tienen alguna tendencia exhibicionista encuentran en este campo de las artes el terreno fértil para desplegar cualquier tipo de abyección. Hasta hace poco, por ejemplo, en una galería de arte de Nueva York, había un tipo atado con una correa al cuello, que caminaba en cuatro patas, se cagaba, se meaba, comía del suelo y trataba de morder a los visitantes. En una galería en Austria se convocó al periodismo especializado a una vernissage donde el artista se cortó la pija frente al público. En París, hace algún tiempo ya, luego de un mes de costosa publicidad, una mujer invitaba a presenciar su suicidio. Yo me pregunto: ¿qué idea extraña del arte tienen estos tipos? Miguel Angel Buonarotti decía que la vida corría paralela al arte y nunca podrían confundirse ambas. Creo que, además del exhibicionismo, tal vez haya un poco de confusión. Porque tampoco es lo de los románticos, que ponían el cuerpo en aras de sus ideales, como en el caso de Lord Byron, en el que casi se podría decir que su vida es una obra de arte... Pero ésa es otra historia. Lo más llamativo es el crecimiento descomunal que ha tenido la actividad artística en los últimos treinta años. En algún momento todo esto va a estallar y sólo quedarán los que realmente valgan algo.

¿Qué es lo que lo decidió a ser artista plástico?

–Esta es una profesión extraña. Aunque no creo que sea una actividad placentera: podés estar puteando al mundo, viviendo mal, pero te ponés a hacer esto y te sentís bien. Ahí llegás a la conclusión de que ésta era tu vida. Ya todo gira alrededor de la plástica: tus amigos, tus enemigos, todo.

¿Qué opina de la cantidad de gente, cada vez mayor en los últimos tiempos, que quiere dedicarse a la plástica?

–Creo que hay idealizaciones, como ésa que habla del goce de pintar. No creo que haya mucho goce. Es más: me parecen extrañas las comparaciones que algunos hacen entre pintar y tener un orgasmo. Y, con respecto a cierta sensibilidad exacerbada que exhibe alguna gente, sólo puedo decir que yo debo ser un insensible. Puedo llorar ante un drama real pero no ante un drama puesto en un cuadro. R

El productor es la estrella

Convenció a Tom Waits, Suzanne Vega y Los Lobos para cantar melodías de Walt Disney. Grabó la música de Nino Rota con un grupo de jazz. Y la de Charles Mingus con Leonard Cohen y Ray Davies. El productor Hal Willner corona su singular seguidilla de álbumes temáticos de lujo con la edición de September Songs, un homenaje a Weill en el que participan Lou Reed, Nick Cave y P. J. Harvey, entre otras celebridades.



Por MARTIN PEREZ *"I'll be seeing you."* La frase, traducible literalmente como "Los estaré viendo" o "Nos veremos", es la muletilla con la que Hall Willner infaliblemente remata los comentarios incluidos en cada uno de sus legendarios discos. Con ella, el respetado productor derrocha simpatía, pero también una cierta ostentación: parece convencido de que, cuando alguien accede a uno de sus proyectos, termina regresando, invariablemente atrapado por su visión. Y tiene razón. Por lo menos así le sucedió a Larry Weinstein, el director del film *September Songs*: "La idea de presentar músicos contemporáneos interpretando las canciones de Kurt Weill surgió luego de escuchar el disco *Lost in the Stars*, de Hal Willner", confesó Weinstein, que empezó a planear su film mucho antes de asegurarse la participación de Willner como supervisor musical de su proyecto. Con artistas como P. J. Harvey, Elvis Costello, Mary Margaret O'Hara, Charlie Haden, David Johansen y Lou Reed formando parte del proyecto, *September Songs* —película y disco— es obviamente todo un lujo. Y un nuevo acierto de Willner: aun cuando no es un trabajo integralmente suyo, funciona como digna continuación de un atrevido recorrido musical que comenzó al despuntar la década del ochenta, con su fascinación por Nino Rota.

"Cuando comencé a juguetear con la idea de convocar diversos artistas de diferentes idiomas musicales para interpretar la música de Nino Rota, no tenía idea de que ese concepto inicial iba a terminar creando una serie. Pero los primeros proyectos tuvieron una respuesta crítica y comercial tan entusiasta, que se hizo inevitable pensar en una continuación", escribió el propio Willner en las notas interiores de uno de sus discos. La idea del álbum sobre la música de Nino Rota vio la luz cuatro años después de su intento inicial: un fallido intento de hacerle grabar a un talentoso saxofonista —que Willner mantuvo en el anonimato— el tema "O Venice, Venaga, Venus" de la banda de sonido del *Casanova* de Fellini. Y se llamó *Amarcord Nino Rota* (1981). Contando con la bendición del propio Fellini, y la colaboración de músicos talentosos como el pianista Jaki Byard, el guitarrista Bill Frisell, el vibrafonista Dave Samuels, la compositora Carla Bley y una *Dolce Vita Suite* con tarareo final a cargo de la mismísima Deborah Harry, el resultado fue una revelación y el puntapié inicial para la serie. Que continuó con un tributo a Thelonius Monk, llamado *That's the way I feel now* (1984), en el que el eclecticismo aumenta en intensidad, yendo de Joe Jackson a Gil Evans, de Todd Rundgren a NRBQ, de John Zorn a Chris Spedding.

El tercer eslabón fue también el más famoso: *Lost in the Stars* (1985), cuyo tema más difundido —que se llegó a escuchar en las radios porteñas en su momento— fue la versión de "Mack the knife" de Sting. En este primer homenaje a Kurt Weill, Willner doblaba la apuesta y comenzaba a convocar a estrellas pop, confiando en su predicamento creciente: Marianne Faithfull, Lou Reed y Van Dyke Parks acompañaban al rubio ex bajista de The Police en *Lost in the Stars*. El abanico de nombres célebres se amplía considerablemente en el siguiente escalón: el increíble *Stay Awake* (1988), basado en versiones de la música de los films clásicos de Walt Disney. Con Suzanne Vega cantando el tema de "Mary Poppins", Los Lobos interpretando "El libro de la Selva", The Replacements versionando a "Cruella de Ville" y Ringo Starr haciendo de "Pinocchio", el disco es una maravilla difícil de conseguir. Pero vale la pena intentarlo, para poder escuchar también a James Taylor haciendo de "Peter Pan", a Michael Stipe junto a The Roches y Nathalie Merchant en "Bambi" y la maravilla de maravillas: un resacoso Tom Waits entonando el "Heigh-Ho" de los enanitos de Blancanieves.

La ambiciosa producción estilo Cecil B. DeMille de *Stay Awake* agotó un tanto a Willner, que dedicó sus esfuerzos a un emprendimiento más pequeño y más arriesgado también: *The Carl Stalling Project* (1990), que consiste en la restauración de las bandas sonoras originales de los dibujos animados de la Warner. Secundado por el experimental John Zorn, el resultado es sorprendente y revolucionario. Y prepara a sus oyentes para el siguiente eslabón de la cadena de sus grandes discos: *Weird Nightmare, meditations on Mingus* (1992). "La semilla de este proyecto fue plantada en 1984 durante la grabación del tributo a Thelonius Monk. Pero su concreción se fue retrasando. Algo secretamente bienvenido por mí, ya que no tenía mucha idea de qué hacer con la música de Charles Mingus", escribe Willner en el disco. La idea finalmente apareció, y fue la siguiente: armar una banda fija integrada por Bill Frisell, Michael Blair, Greg Cohen, Don Alias y Gary Lucas (una suerte de supergrupo del jazz neoyorquino), a la que se suman los artesanales instrumentos de Harry Patch y los invitados ocasionales. El experimento resulta uno de los más excitantes trabajos de Willner, con la participación de Leonard Cohen, Chuck D, Vernon Reid, Robbie Robertson, Ray Davies y Diamanda Galás, entre otros. El punto más alto del álbum resulta el blues "Oh Lord, don't let them drop that atomic bomb on me" (Oh, Señor, no los dejes tirar la bomba atómica sobre mí"), con la participación de Chuck Leavell en teclados, Charlie Watts en batería y Keith Richards en guitarra y voz. Un lujo.



Los siguientes pasos de Willner, antes de *September Songs*, se encaminaron hacia el cine: la producción de dos admirables bandas de sonido, *Short Cuts* y *Kansas City*, ambos films de Robert Altman. En el primer caso, Willner invirtió el concepto de sus producciones: esta vez compiló canciones compuestas especialmente por U2, Elvis Costello, Jazz Passengers, Doc Pomus y Dr. John, para ser interpretadas en el film por Annie Ross y Lori Singer. Para *Kansas City* —película aún inédita en la Argentina, incluso en video—, Willner convocó a una auténtica selección del jazz de todas las generaciones, para homenajear la música de los años '20 y '30, con tal maestría que la grabación de la banda sonora fue inmortalizada en celuloide por el mismo Altman, en un documental titulado *Robert Altman's Jazz 34*.

Y así es como Willner llega a *September Songs*: habiendo hecho realidad todas sus visiones, habiendo quebrado todas las barreras musicales posibles. Inspirado en aquel *Lost in the Stars*, las diferencias que exhibe este álbum —grabado en vivo y convertido en banda de sonido de la película— subrayan el tiempo transcurrido entre uno y otro proyecto y, al mismo tiempo, refuerzan la atemporalidad de la música de Weill. Ya no figura Marianne Faithfull, pero está P. J. Harvey, por ejemplo. Nick Cave reemplaza a Sting en "Mack the knife". Lou Reed, como no podía ser de otra manera, está tanto en uno como en otro disco, y haciendo la misma canción: "September Song". Pero, entre una y otra grabación, el ritmo se ha reducido. Donde la versión '85 era rápida y pop, ahora es atemperada y alargada otoñalmente por Reed. Weill solía decir: "Al demonio con la posteridad. Yo quiero escuchar cómo es que suenan mis canciones ahora". Pues bien: aquí está la respuesta. ■





Nada que ver con la furia

El estreno en video (sin pasar por los cines) de El odio, la película de Mathieu Kassovitz que arrasó con los premios César, confirma polémicamente que el cine francés está vivo y goza de buena salud. Su director, mientras tanto, polemiza con Godard, desprecia la Nouvelle Vague y exhibe su predilección por Spike Lee, John Woo, Luc Besson y Jean-Jacques Beineix.

Por SERGIO S. OLGUIN Los tres amigos están sentados en la terraza de un edificio de París. El negro Hubert le cuenta al judío Vinz un chiste: "Un hombre se cae desde lo alto de un edificio. A medida que va cayendo y mientras ve pasar delante de sus ojos los distintos pisos del edificio, se repite: Hasta ahora todo bien, todo bien". Cerca está el árabe Saïd, que desde el borde de la terraza provoca a gritos a un grupo de skinheads. Es de noche. Los tres amigos están en un edificio que les es ajeno, en una París que los vio nacer pero les es ajena. Son marginales. Roban, se drogan, se pelean con la policía. Uno de ellos porta un revólver. Son pobres. Sus vidas corren peligro. Pero esto es así desde que pusieron un pie en la calle por primera vez.

Los tres amigos son los protagonistas de *El odio*, la segunda película del francés Mathieu Kassovitz, un joven director que cuando estrenó la película en Francia, en 1995, tenía 27 años. La película armó un buen escándalo en Francia porque supo tocar donde más les duele a los franceses: el tratamiento brutal de la policía (y, por extensión, de la sociedad) con los inmigrantes y los pobres en general. Programas especiales en televisión, tapa en las principales revistas, críticas, alabanzas, desmentidas y nuevas acusaciones convirtieron a *El odio* en un acontecimiento social. Pero la película era ante todo una excelente obra cinematográfica. Ese mismo año Kassovitz ganó el premio al mejor director en el Festival de Cannes y su película fue elegida la mejor del año en los premios César.

Las primeras imágenes de *El odio* muestran una manifestación descontrolada y reprimida salvajemente por la policía. Imágenes de noticiero muestran a jóvenes rompiendo vidrieras, tirando piedras y peleándose con la policía. La noticia se centra en un joven herido mortalmente, un árabe de nombre Abdel Ichah. A la mañana siguiente, los jóvenes marginales claman venganza. La policía está nerviosa: en los enfrentamientos uno de ellos perdió su arma. El clima es de una violencia contenida, siempre a punto de estallar. *El odio* va a retratar las 24 horas posteriores a dicho enfrentamiento en la vida de tres jóvenes de los barrios periféricos de París.

¿Cómo retratar la violencia barrial sin caer en el mero registro documental o en una estilización vacía de contenido? La pregunta está en el fondo de la estética articulada por Kassovitz: riguroso blanco y negro, cámara en mano en varias escenas, un tratamiento de la imagen que lo acerca al videoclip y abundancia de diálogos. El cruce entre el clip y la presencia constante de la palabra produce un raro efecto. La película oscila todo el tiempo entre un despliegue de imágenes efectistas y una catarata de palabras, un regodeo en el argot de los jóvenes (el francés "branché").

Los tres muchachos de *El odio* mostrarán a lo largo de ese día que nada tienen para hacer en la vida, que están "encerrados afuera", que sobreviven sin sentido pero que llevan consigo una constante rebeldía que oculta la verdadera fragilidad de su naturaleza. Historia de hombres, de iniciación masculina en el mundo violento, casi no hay espacio para las mujeres en *El odio*. Los tres amigos emprenden un viaje desde el barrio al centro de París que tiene mucho de aquellas historias clásicas de iniciación juvenil. París los seduce y los rechaza. Ellos circulan por la ciudad ajenos a todo y a todos.

Consagrarse mejor director en Cannes a los 27 años no es cosa de todos los días. Pero Mathieu Kassovitz ya estaba acostumbrado a los halagos. Debutó muy temprano en el cine, a los diez años, en una película que dirigía su padre, Peter Kassovitz. Se inició como director realizando cortos: *Fierrot le pou* (1990, clara referencia a *Pierrot le fou*, de su "odiado" Godard), *Cauchemar Blanc* (1991, "Pesadilla blanca"), *Assassins* (1992). En 1993 hizo su primer largometraje: *Métisse*, protagonizado por Hubert Koundé. En 1994 ganó un César como mejor esperanza joven por su actuación en *Regarde les hommes tomber* ("Mira a los hombres caer") de Jacques Audiard. En estos años Kassovitz combinó la actuación con la dirección. Su tercer largometraje se estrenó en Francia hace unos meses, *Assassin(s)*, un policial clásico con toques de Tarantino, que no ha tenido la repercusión de *El odio*.

Kassovitz pertenece a una nueva generación de directores franceses entre los que se destacan, entre otros, Jean Pierre Jeunet/Marc Caro *(Delicattessen)*, Jaco Van Dormael *(El octavo día)* y Jean Kounen (*Dobermann*, no estrenada en la Argentina). Kassovitz reniega de la tradición francesa de la Nouvelle Vague, lanza dardos todo el tiempo contra Godard (quien a su vez dijo no haber soportado ni dos minutos de *El odio*), admira a Luc Besson y a Jean-Jacques Beineix, pero ama por sobre todos a Steven Spielberg. El rap es su música favorita a la hora de ponerle sonido a sus películas.

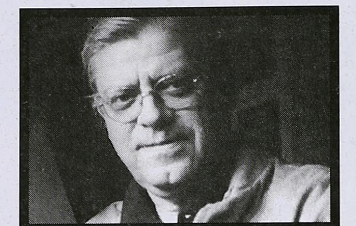
"Cuando haces una película con esta temática estás obligado a tomar partido", declaró Kassovitz. Su discurso es duro a lo largo de la película. No teme caer en un mensaje fuertemente ideologizado y utiliza dos o tres metáforas para explicar el estallido social que se multiplica en ciudades como París. Para filmar *El odio*, Kassovitz eligió un barrio pobre poblado sobre todo por inmigrantes árabes. Todo su equipo pasó tres meses en compañía de la gente del lugar, que participó en papeles menores y como extra. Cine social, cine político, pero antes que nada cine nutrido en el cine: Kassovitz despliega varios homenajes a lo largo de la película: hay escenas de boxeo que recuerdan a *El toro salvaje* de Scorsese, Vincent Cassel hace las mismas muecas frente al espejo que Robert De Niro en *Taxi Driver*, la última escena recuerda al cine de John Woo y toda la película parece una puesta al día y en francés de *Haz lo correcto*, de Spike Lee. Pero *El odio* es también una película conmovedora gracias a la actuación deslumbrante de sus tres protagonistas. Vincent Cassel (una especie Jean-Hughes Anglade pero menos *dark*), la maciza presencia de Hubert Koundé y el constante parloteo y andar entre frágil y lumpen de Saïd Taghmaoui.

En el chiste que se cuenta en medio de la película, el hombre que cae y está por estrellarse contra el piso piensa que, hasta ahí, va todo bien. *El odio* proyecta de manera descarnada y poética a la vez las esquirlas del golpe. ▪



AGENDA

DOMINGO 16 | **LUNES 17** | **MARTES 18**



Hermenegildo Sábat. Nieto de otro Hermenegildo Sábat (1874-1932, dibujante, caricaturista y pintor español), este artista nacido en Montevideo en 1933 expone casi un centenar de dibujos y pinturas en los que busca el parecido y la similitud. En esta muestra, Sábat, maestro y renovador de la caricatura, también presenta paisajes abstractos. De martes a viernes y domingos de 12.30 a 19.30, sábados de 9.30 a 19 en el Museo de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473. **GRATIS.**



◆ **Cine.** Proyección del film *Ese oscuro objeto del deseo*, de Luis Buñuel, con las actuaciones de Fernando Rey, Carole Bouquet y Angela Molina. Con debate posterior. A las 19 en el Cine Club Jaen, Ramírez de Velasco 958. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** Ultimo día para visitar la muestra de Matilde Marín, *La tierra prometida*. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS.**

◆ **Más Cine.** Dentro del ciclo dedicado al cine chino actual se proyecta el film *Nobles sentimientos*, de Xia Gang, que narra la historia de un hombre que trabaja como doble de riesgo que conoce a una mujer a la que le quedan tres meses de vida. A las 19 en el Cine Club TEA, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

◆ **Museo de Cera.** Se realizan visitas guiadas al único museo de cera del país, que contiene escenas de la vida cotidiana en la época de la colonia, próceres y personajes populares. A las 16 en Del Valle Ibarlucea 1261. Entrada $3.

◆ **Música.** La Sociedad Haendel realiza el *8º Concierto a Primera Vista*, que tiene una consigna particular: es una experiencia abierta a todos los coreutas para cantar una obra sorpresa del repertorio sinfónico coral, con ensayo y la participación de solistas y orquesta. A las 12 en la Iglesia del Salvador, Callao y Tucumán. **GRATIS.**

◆ **ClubdBaile Vol.3.** Nueva edición, con la presentación de DJ Dr. Trincado y amigos. A las 22 en el subsuelo de Marruecos, H. Yrigoyen 851. Entrada $5.

◆ **Diseño.** Ultimos días para presentar los trabajos correspondientes al concurso *Buenos Aires, capital de la moda y el diseño*. Las tres categorías en las que se puede participar son: indumentaria, accesorios y textiles; los diseños preseleccionados serán expuestos y el ganador será premiado con un viaje y participación en la muestra *Buenos Aires en Porto Alegre*. Informes al 372-3654/3655/3659.

◆ **Dance.** Presentación de DJ Diego Roca Exclusive Non Set. A las 17 en Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929. Entrada $3.



Fotografía. Inaugura una muestra del fotógrafo Diego Waldmann en Filo. Esta exposición tiene la particularidad de que las fotos han sido tomadas durante las largas noches de 1996 en el mismo lugar en el que se exponen, utilizando luz de ambiente, retratando a los habitués –artistas, locos y locas lindos/as, personajes nocturnos y demás integrantes de la fauna del Bajo– y tratando de captar el particular espíritu de este espacio de arte. A las 18.30 en Filo, San Martín 975. **GRATIS.**



◆ **Plástica.** Continúa la muestra de obras de Patricia Illa (pasteles) y Jorge E. Banzas (acuarela), ambos caracterizados por un enfoque poético y quizá nostálgico de los paisajes porteños, despojados de la presencia del hombre y elevados a la categoría de *momentos*. De 10 a 15 en la Galería de Arte Alejandro Bustillo, Rivadavia 325. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** La muestra *Latoureiffel* de Monteleone es una aproximación a París, intentando rescatar, a través de lo monumental y lo despojado, la magia de esta ciudad. De 14 a 19 en la Fundación Schapire, Montevideo 1780 PB. **GRATIS.**

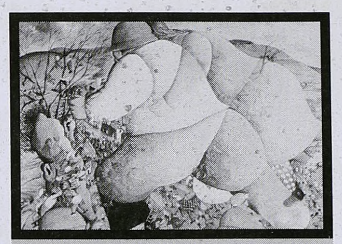
◆ **Cine.** Proyección de *Tumba al ras de la tierra*, primer film de Danny Boyle, con las actuaciones de Ewan McGregor, Kerry Fox y Christopher Eccleston. Con debate posterior. A las 20 en el Centro Shuren, Vuelta de Obligado 2545. Entrada $2.

◆ **Música.** Dentro del ciclo *Tribulaciones* que se emite por FM La Tribu (88.7) se presenta Willy González, interpretando con su conjunto música folklórica contemporánea. A las 21 en La Petrolera, Uriburu 1687. **GRATIS.**

◆ **Más cine.** Debido al éxito de público, vuelve a proyectarse *Rapado*, de Martín Rejtman, que narra las historia de Lucio, representante de una clase media de jóvenes que intentan sobrevivir a su propia abulia. A las 17, 19.30 y 22 en El Independiente, Santa Fe 1235. Entrada $5.

◆ **Retorno al desierto.** Este ensayo fotográfico de Res, propone una reflexión histórica, originada cuando el artista realizó el mismo recorrido –tomando sus fotos en los mismos sitios– que Antonio Pozzo, el fotógrafo que acompañó a Roca en la Campaña del Desierto. De 10.30 hasta la finalización de los espectáculos en la FotoGalería del Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

◆ **Sally Potter.** La directora de las películas "Orlando" y "La lección de tango" ofrece una charla debate a las 19.30 en la Fundación Internacional Jorge L.Borges, Tomás Manuel de Anchorena 1660. **GRATIS.**



José Gurvich. Comienza una exposición de pinturas de este artista nacido en Lituania, hijo de una familia muy humilde que se radicó en Uruguay cuando José tenía seis años. En la obra de Gurvich predomina una percepción personal y subjetiva, con una vertiente constructiva que, de diverso modo, se extiende hasta su muerte en 1974, mientras preparaba una exposición retrospectiva en el Museo Judío de Nueva York. A las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS.**



◆ **Cine.** Presentación de *Secretos y mentiras*, de Mike Leigh. "Trata sobre la identidad y las raíces, sobre la imagen que tenemos de nosotros mismos y de los demás, de lo que somos y una historia de amor", según su director. Con las actuaciones de Brenda Blethyn, Timothy Spall, y Marianne Jean Baptiste. A las 17 y 20 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $2.

◆ **Plástica.** Pablo Suárez expone sus trabajos, obras hechas en masilla y pintadas con esmalte sintético que, según el artista, cuestionan lo que algunos críticos y artistas consideran arte contemporáneo. La figura de Cristo cargando una enorme cruz y la cabeza de Chacho Peñaloza colgada de un poste, son dos puntos de vista sobre el destino, leitmotiv de la muestra. De 11.30 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS.**

◆ **Pintura/Fotografía.** Inaugura la muestra *Transparente y opaco*, de María Luz Gil, en donde se utilizan las proyecciones fotográficas y pinturas para realizar un estudio sobre "lo natural" a través de la mirada de los códigos culturales de la actualidad. A las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS.**

◆ **Teknoseminar.** Es el nombre del seminario de dos días de duración sobre la evolución de la música tecno en Alemania, a cargo de Konrad Mathieu. El cierre consistirá en una procesión a la discoteca Oval, donde tocarán DJ Bleed y RRR. A las 19 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

◆ **Narrativa.** Presentación de *Adiós, padre eterno* de Pedro Molina Temboury, con la participación de Martín Caparrós y Vlady Kociancich. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Aforismos.** Presentación del libro *Sentimientos con sentidos*, de Graciela Germán, con la participación de León Romero, Roma Rotela y Carlos Pensa. A las 18.45 en el Café Tortoni, Av. de Mayo 825. **GRATIS.**

◆ **Arte textil.** Inaugura la muestra de pintura y arte textil de Mariana Szulman. A las 19 en Gara, Gorriti 4660. **GRATIS.**

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

19 MIERCOLES



Sociedades precolombinas. La exposición *Los señores del jaguar* se centra en las sociedades precolombinas del Noroeste argentino de los primeros siglos de la era cristiana, con elaboradas cerámicas, objetos de metal y tallas de piedras en las que aparecen temas como la subsistencia y símbolos religiosos. De miércoles a domingos de 14.30 a 18.30 en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Moreno 350. Entrada $1, menores de 12 años gratis. Sábados y domingos a las 15 y a las 17 hay visitas guiadas.



◆ **Fotoserigrafías**. Inauguración de la muestra de obras de Juan Diuk, realizadas sobre telas a las que se le aplica la emulsión fotográfica, con la temática del collage y el entrecruzamiento urbano como constantes. De 16 a 21 en el Centro Cultural Sur, Caseros 1750. **GRATIS.**

◆ **Sergio Renán.** Homenaje a este actor, director y regisseur, con la participación de Adolfo Bioy Casares, Luis Brandoni, Guido Di Tella, Beatriz Gutiérrez Walker y Ernesto Sabato. A las 18.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Televisión.** Se realiza una mesa redonda sobre *CQC: dos o tres razones para explicar un éxito*, con la participación de Diego Guebel –productor general del ciclo–, Ernesto Molinero –coordinador de producción– y Agustín Salem, productor periodístico. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Semiología.** Se realiza una charla sobre *Semiología de la imagen*, a cargo de Eliseo Verón. A las 19 en el MAM, San Juan 350. Entrada $1.

◆ **Charla.** Con el título *El escritor en su medio*, se realiza una mesa redonda con la coordinación de Noé Jitrik y Guillermo Saavedra y la presencia de los escritores que participaron a lo largo del ciclo. A las 19 en Liberarte, Corrientes 1555. **GRATIS.**

◆ **Música.** Continúa el ciclo *Cantemos litoral*, con la presentación de Monchito Merlo, María José Castro, Néstor Acuña, Trébol de Ases y el Trío Laurel. A las 21 en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. Entrada $8.

◆ **Escultura.** Inauguración de la obra escultórica realizada en París por Pablo García Reinoso, en memoria de los alumnos y ex alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires, desaparecidos durante la dictadura militar. A las 12.30 en Bolívar al 200. **GRATIS.**

◆ **Cuentos.** Abelardo Castillo presenta sus *Cuentos Completos*. A las 20.30 en La Boutique del libro de San Isidro, Chacabuco 459, San Isidro. **GRATIS.**

20 JUEVES



Liliana Herrero. Presenta *El diablo me anda buscando*, su último disco, con un recital en el que la acompañan Mora Sarmorio en piano, Facundo Guevara en percusión, Luis Volcoff en bajo y Diego Rolón en guitarras, junto a invitados como Celeste Carballo y Mariana Baraj, entre otros. Este disco reconstruye dos presentaciones en vivo durante 1996, fragmentando temas, recortando palabras y cambiándolas de lugar. A las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $7.



◆ **Emilio Salgari.** Continúa el curso dedicado a la figura literaria del genial escritor italiano con *La geografía pampeana como experiencia de riesgo*, a cargo de Jorge Rivera. Asimismo se encuentra abierto el concurso de ensayos críticos bajo el lema *Emilio Salgari en la Argentina*. Informes al 816-6083. A las 19 en la Asociación Dante Alighieri, Tucumán 1646. **GRATIS.**

◆ **Dibujos-grabados**. Es el nombre de la muestra de César López Claro, que reúne una selección de obras realizadas con diferentes técnicas, caracterizadas por sus seres melancólicos y distantes, testimonio del artista sobre nuestro tiempo. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Pensar la religión.** Culmina este ciclo con una mesa redonda sobre diálogo interreligioso, con la presencia de Juan Adot (catolicismo), Lama Sangye Dorye (budismo tibetano), Swami Arunanda (hinduismo) y Felipé Yafé (judaísmo). A las 19 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **El Santo.** Nueva presentación de esta serie británica, con el episodio *Interlude in Venice*, en donde Simon Templar se topa con una banda de chantajistas dispuestos a todo. En inglés, sin subtítulos. A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $2.

◆ **Tango.** *Tangata Rea* es un espectáculo que combina baile y música, y en esta ocasión aprovecha su presentación para grabar su primer CD en vivo. Entradas con anticipación al 371-3619. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $3.

◆ **Arte expansivo.** Esta muestra de Marcelo Arce es un relato autobiográfico con una ambientación pop y estética comic. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Educación.** Presentación del libro *Mujeres en la educación*, compilado por Graciela Morgade, con la participación de Horacio González, Marta Maffei, Marcela Nari y Ovide Menin. A las 19.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

21 VIERNES



Dance. Cerrando *Estestoscopio '97* se organiza un baile en Costanera Sur mientras cae el sol con Djs argentinos y alemanes (DJ Bleed y DJ RRR por Alemania y los créditos locales Carla Tintoré, DJ RoK, DJ Dr. Trincado, DJ Mirkin Frois, DJ Zucker, DJ Dany Nijensohn y Urban Groove). Se suspende por lluvia y se recomienda llevar repelente. A las 19 en Costanera Sur, frente a la Fuente de las Nereidas, en el espigón que da entrada a la reserva ecológica. **GRATIS.**



◆ **Plástica.** Continúa abierta la muestra de obras de Juan Lascano, *Piel*, que comprende 15 pinturas y dibujos de desnudos femeninos. Lascano es considerado uno de los artistas realistas más importantes de la Argentina. De 11 a 21 en Zurbarán, Cerrito 1522. **GRATIS.**

◆ **CineClub Nocturna.** *Mamá sangrienta* es la violenta historia de la pandilla criminal de Ma Baker y sus hijos, dirigida por Roger Corman y con Robert De Niro y Shelley Winters. A la 1 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3.50.

◆ **Artefactos.** Inaugura *Artefactos límites en exposición*, pinturas, fotografías y objetos de Silvina D'Alessandro y Nieves Ilarri. A las 19 en Ex Tella, Tucumán 733. **GRATIS.**

◆ **Pensamiento.** Encuentro *Por un nuevo pensamiento*, con la partcipación de más de doscientos intelectuales, científicos e investigadores, convocado por la Confederación de Trabajadores Argentinos. Desde las 10 en la sede de la CTA, Independencia 766. **GRATIS.**

◆ **Maratón de cuentos.** Un saludable intento por recuperar la narración oral, esta maratón en dos partes contará –en su primer capítulo– con la participación de Cecilia Szperling, Marcelo Cohen, Liliana Heker e Isidoro Blaistein. Coordinado por Guillermo Saavedra. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Más Teatro.** El espectáculo *Teatro del mundo*, basado en la obra de Calderón de la Barca, cuenta con la dirección de Gustavo Manzanal. A las 23 en El Observatorio, Urquiza 124. Entrada $5.

◆ **Veladas paquetas.** Es el título de un ciclo que incluye música en vivo, narrativa y exposiciones de pintura, fotografía, poesía y teatro. A las 20 en el Centro Cultural Catedral, Rivadavia 781 1º Piso. Entrada $3.

◆ **Cine/Danza.** Tres estrenos coreográficos componen *Danza y cine*: *Crazy*, de Daniel Bohm; *Criatura de amor*, de Mariana Blutrach, y *El cielo de la cabeza*, de Sebastián Schachtel. A las 19 en el Auditorio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

22 SABADO



Moshe Tamir. Desde el viernes y hasta el 8 de diciembre se puede visitar una exposición de obras originales de este prestigioso artista israelí. Tamir expresa en su obra una verdadera relación amorosa entre el color y la forma, con imágenes mayormente frontales y fragmentadas que invitan a la reflexión. Se exponen de martes a viernes de 12 a 18, y sábados y domingos de 10 a 18 en el Museo Eduardo Sívori, Paseo de la Infanta 555 (frente al Rosedal). Entrada $1, miércoles gratis.



◆ **Plástica.** *Badii y sus amigos* es una muestra que reúne las obras de Líbero Badii junto a las de 62 artistas (incluyendo escritores, fotógrafos y artistas textiles) entre los que se encuentran Bertani, Sessa, Whitelow y otros. De 15 a 19 en la Fundación Banco de Crédito Argentino, 11 de Setiembre 1990. **GRATIS.**

◆ **Música.** Ultima presentación del año de *Los gauchos alemanes*, interpretando temas de sus dos CD y material inédito. Como artista invitada estará María Gabriela Epumer, presentando su primer CD. A las 22 en el Teatro Auditorio del Bauen, Corrientes 360. Entrada $12.

◆ **Diseño.** *Almacén, piezas únicas de diseño* presenta nuevas propuestas en indumentaria, accesorios, móviles, lámparas, objetos editoriales y decoración. De 14 a 18.30 en el Bar Macondo, Serrano y Honduras. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** *Dédalo-Lanzallamas*, de Martín Barbieri, mezcla teatro con poesía y títeres. A las 21 en el Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. **GRATIS.**

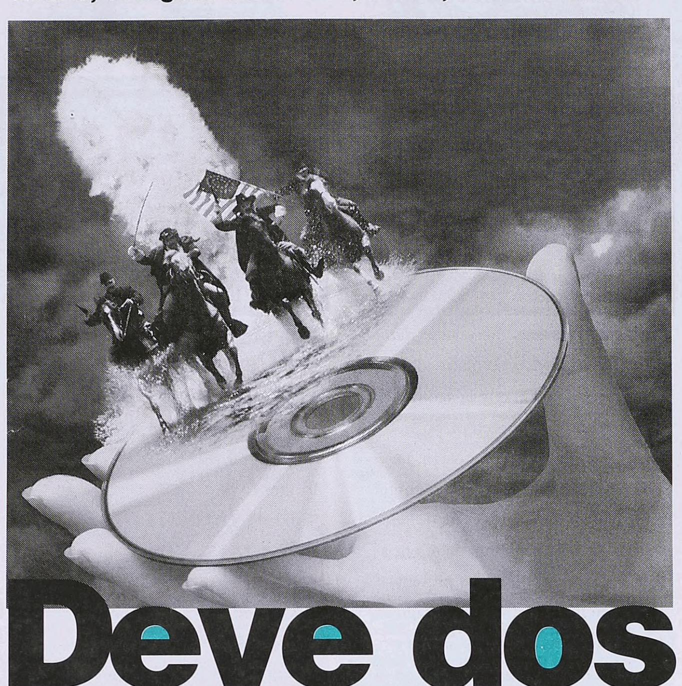
◆ **Cine.** En el ciclo de cine experimental, se proyectan *Voyage d'hiver*, de Robert Cahen, y *En Pire*, de P. De Geetere y C. Wagner. A las 17 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Lírica.** *El Salón de la Condesa Maffei*, de Jorge Peirano intenta evocar el famoso salón de Clara Maffei en Milán, cita obligada para personajes de la política, la literatura y la música. A las 20.30 en Teatro Concert, Corrientes 1218. Entrada $10.

◆ **Rock.** Dentro del Festival por la Identidad que organizan las Abuelas de Plaza de Mayo con motivo de sus 20 años, tocarán *Los Caballeros de la Quema*, *Los Visitantes*, *Bersuit Vergarabat* y *Las Pelotas*. Desde las 17.30 en Plaza de Mayo. **GRATIS.**

◆ **Chicos.** El grupo de marionetas y cuentos de hadas *Había una vez...* presenta *Madre nieve*, espectáculo basado en un cuento de los hermanos Grimm. A las 18 en el Café Dos Mundos de la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $8 (incluye la merienda).

Imágenes láser con resolución infinitamente superior a la del video, sonido Dolby, opciones de subtitulado y doblaje a diferentes idiomas, posibilidad de elección del ángulo de cámara en una misma escena. Estas son sólo algunas de las virtudes del nuevo chiche, el Digital Video Disc, o DVD, como lo llaman.



Deve dos

Por ALFREDO GARCIA VHS, CD, CD-Rom, DAT... el mundo de los equipos de audio y video ya estaba lleno de siglas, y ahora además llegó el DVD. Para no marearse en laberintos tecnológicos, una buena manera de explicar las características del Digital Video Disc es decir que así como el disco de vinilo encontró su heredero digital en el CD, el video hogareño (es decir el VHS) ahora ha encontrado su variante digital en el DVD. Se trata de un disco muy similar al CD, salvo que reproduce imágenes con una resolución muy superior a la del video, y con un impactante sonido Dolby. Una de las novedades más llamativas del DVD es que permite que cada película incluya varias opciones de subtitulados y doblajes a diferentes idiomas, además de otras ventajas que parecen salidas de un film futurista más que de un electrodoméstico que ya encontró su lugar en el living de docenas de hogares argentinos.

Más allá de sus bondades, el DVD es un formato complicado, y su comercialización es tan kafkiana que por momentos parece estar atentando contra sus posibilidades masivas. Un ejemplo: si el planeta antes se dividía entre Occidente y Oriente, entre Primer Mundo y Tercer Mundo, entre comunismo y capitalismo, ahora el DVD ha dividido al mundo en 6 secciones. Para convencer a los grandes estudios de editar sus films en un formato de alta resolución que podría convertirse en el sueño de los piratas del video, se le colocó un chip con un código a las ediciones de cada continente. Los Estados Unidos, Canadá y México tienen el Código 1; Japón, Europa y Sudáfrica usan el Código 2; el Sudeste Asiático, el Código 3; América del Sur y Australia, el Código 4; Rusia y Africa, el Código 5, y, por último, China ha sido asignada con el Código 6. Esto está pensado para que los estudios de Hollywood logren cierto control sobre la venta internacional de sus films en DVD.

El nacimiento del DVD se concretó con la unión de la tecnología de Sony y Panasonic (que se pusieron de acuerdo luego de amenazar con lanzar dos formatos no compatibles, y ahora amenazan con separarse para desarrollar un DVD grabable), y fue anunciado con pompa y platillos hace ya un par de años largos. Recién a comienzos de este año el público japonés y norteamericano pudo comprobar por sí mismo las bondades del nuevo soporte. En los Estados Unidos el producto fue muy bien aceptado, teniendo en cuenta que el segmento más exquisito del mercado ya estaba familiarizado con el anterior formato de video digital, el disco láser, del tamaño de los viejos discos de vinilo, que en la Argentina nunca se terminó de imponer (aunque desde hace años se venden discos y máquinas reproductoras).

DVD VS LASER

La ventaja obvia del DVD frente al disco láser es el tamaño mucho más práctico y económico (el flete y el material para su manufactura cuesta menos). En los Estados Unidos una edición standard de un film en DVD tiene un precio que varía entre los 19 y los 25 dólares, mientras que un láser disc cuesta entre 30 y 40 dólares (en la Argentina los DVD se están vendiendo en alrededor de 40 dólares, aunque la viveza criolla hace que algunos negocios los vendan a más de 60). Además, los DVDs norteamericanos tienen uno o dos subtitulados y doblajes (español y francés). En cuanto a capacidad de almacenar información el DVD gana lejos, ya que los discos láser sólo guardan una hora por lado (hay que darlos vuelta para ver un film entero), mientras que los DVD permiten una proyección ininterrumpida de más de dos horas. Sin embargo hay muchos expertos que afirman que en calidad de imagen y sonido, el disco láser sigue siendo una pizca superior al DVD. Igual que el disco láser, el DVD reproduce films con Dolby (en sus variantes Dolby Surround, y Dolby Digital AC3), es decir que permite un sonido más impactante y nítido que el de algunos cines argentinos (salvo los de última generación, todavía quedan muchos equipados con el sistema *Shit Surround You*, eufemismo de parlantes defectuosos, Dolbys truchos y hasta sonido monofónico). Claro que para apreciar el sonido del DVD en toda su potencia conviene conectarlo a un amplificador especial.

DVD VS VHS

La gran ventaja del VHS es que permite grabar, capacidad que aún no se puede lograr con un DVD ni con un disco láser. El gran problema del DVD en Estados Unidos es que el americano medio ya es feliz alquilando por un dólar cualquier película en VHS, y no quiere invertir más en hardware. Hay que tener en cuenta que los videos norteamericanos tienen un sonido excelente (con Dolby Stereo Surround), y que por eso, si bien el excelente audio del DVD se percibe claramente, no es tan impactante como la diferencia que puede descubrir el público argentino acostumbrado a la pobreza técnica de los VHS nacionales.

DVD EN LA ARGENTINA

"A la gente lo primero que le llama la atención del DVD es el subtitulado al español", asegura Roberto Barcon, propietario de Imagen Digital, pionero entre los DVD y Laser Clubs de Buenos Aires (funciona dentro de Wullich Audio y Video, en Paraguay al 1500, con una sucursal en Belgrano, en Echeverría y Cabildo). "Con el público que ya conocía el disco láser todo es más fácil, pero a los que vienen del video les cuesta más entender las posibilidades de este formato. Pero este grupo es también el que alcanza una especie de euforia cuando descubre que en su casa puede ver películas con una calidad inédita", agrega. Igual que la gran mayoría de los que ya están comercializando DVDs con Código 1 en la Argentina, Barcon desestima la posibilidad de que sus clientes vayan a encontrarse un día con un desembarco masivo de DVDs de Código 4, incompatibles con sus reproductores: "En la práctica, encasi todo el mundo, incluyendo Europa, se está trabajando el DVD con el Código 1 de los Estados Unidos, debido a que hay muchas más películas disponibles. El único país del mundo que realmente tiene ediciones propias es Japón". Los socios de Imagen Digital ya pueden ver films sin estreno en la Argentina como *Dead Man*, de Jim Jarmusch; la última de Paul Schrader, *Touch*, y la producción de Oliver Stone *Freeway*, además de novedades como la secuela de *9 semanas y media*, titulada *Another 9 & ½ Weeks* y protagonizada por Mickey Rourke sin Kim Basinger.

En la Argentina se venden desde hace meses reproductores Código 1 (cuestan entre 890 y 1500 dólares, según el modelo), y también hubo un intento de Panasonic por lanzar una máquina Código 4, pero como costaba 1600 dólares y sólo podía reproducir un par de DVDs de documentales, salió de circulación hasta nuevo aviso. Muchos fans criollos del DVD esperan que como sucedió con México (estaba integrado al grupo latinoamericano, pero protestó y quedó junto a Estados Unidos y Canadá), nuestro país pueda formar parte del grupo mayoritario del Código 1. De hecho, las empresas locales de video no tienen noticias concretas sobre lanzamientos de DVDs Código 4, aunque se prevé que Warner editará 4 o 5 títulos para nuestra área en algún momento de 1998.

Los argentinos que ya son adictos al Digital Video Disc se ríen de las migajas que le está preparando el mercado oficial. En los DVD clubs que ya funcionan, hasta pueden encontrar películas XXX como *Bobbysox* y *Where the Boys Are Not*, las primeras filmadas aprovechando al máximo las posibilidades del nuevo formato, logrando que una misma escena pueda repetirse desde todos los ángulos a elección del espectador. Pero quien tenga gustos más clásicos también deberá comprarse un DVD: la edición de *Pacto Siniestro* (*Strangers on a Train*), de Alfred Hitchcock, sobre la novela de Patricia Highsmith, viene con dos versiones íntegras de este thriller legendario. Una es la copia convencional del estreno norteamericano, y la otra es una versión británica con metraje adicional que casi no se había visto fuera de Inglaterra. R

E de espectáculo

Trivia de todo tipo, buenas investigaciones y buen periodismo, muy, muy especializado caracterizan a E!, un canal que gira 24 horas por día en torno de la formidable industria del espectáculo de los Estados Unidos, y nunca se cansa, ni cansa al espectador, con sus vericuetos interminables.

Por CECILIA ABSATZ El canal E! apareció un día sin anunciarse, al menos en Cablevisión, a partir de un entredicho entre las principales empresas de cable, VCC y CV, en plena temporada de ventas y fusiones internacionales. Podría decirse que E! sigue sin anunciarse, puesto que la revista (al menos la de Cablevisión) todavía no se dio por enterada de esta novedad y sigue anunciando la programación que se pasaba por el canal 11 hasta mediados de octubre de 1 a 7 de la mañana.

E! viene de *entertainment*, una palabra que en inglés no sólo significa entretenimiento, sino que alude al espectáculo en general y lo define como industria. Y, si hay algo que puede reflejar la potencia de una industria como la del negocio del espectáculo en los Estados Unidos, es un canal de televisión que se dedica a reflejarlo 24 horas por día.

El canal se concentra en cinco elementos constitutivos: cine, televisión, música, moda y espectáculo. Algunos programas son relativamente similares entre sí: "Celebrity Profile", "Extreme Close Up" y otro llamado "In Focus" toman a una figura y hacen una pieza documental completa y sin fisuras. Pueden ocuparse de un actor como Tom Hanks y convertirlo en el héroe de una epopeya personal: toda su vida y su trayectoria en una larga serie de películas mediocres que no terminaban de cumplir la "promesa" insinuada en su juventud, hasta que, después de un retiro sabático de dos años vuelve para no hacer otra cosa que ganar Oscar: *Filadelfia* y *Forrest Gump*. Sólo Spencer Tracy había ganado antes dos Oscar seguidos. Ahora Tom Hanks es el muchacho que convierte en oro todo lo que toca.

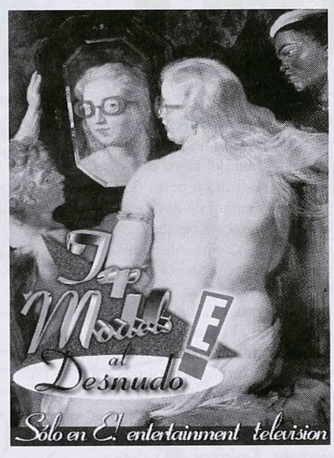
"The E! true Hollywood story" hace lo mismo con las historias negras del ambiente. Asesinatos en la filmación de *The Cotton Club* (la película dirigida por Coppola), o, mejor, el caso de Christian, el hijo de Marlon Brando que mató a su cuñado, el marido de su hermana Cheyenne. Todo estaba ahí: los testimonios de su madre (un personaje de perfil bajísimo en toda esta historia), la bella Cheyenne drogada hasta el borde, una novia, los vecinos, los amigos, el mismísimo padre aceptando en forma descarnada su responsabilidad, y buena parte del juicio. Cheyenne se suicida. Luego, Christian en la cárcel, fuera de la cárcel bajo palabra y una panorámica lejana del lugar donde fue a recluirse lejos del ruido mundanal.

En la moda, "Fashion File" es impecable aunque sin sorpresas: desfiles, testimonios de diseñadores y modelos, novedades, casos. El "Show de Joan Rivers", en cambio, es un programa original. Joan Rivers es una conductora de larga trayectoria en la televisión norteamericana, de esas a las que se toma el pelo en otros programas como "Murphy Brown" (ante la desaparición de una dosis de colágeno creyeron que se había malversado en una reparación de los párpados de Joan Rivers). El programa es así: la anfitriona, junto con su hija Melissa Rivers y un crítico de moda, invitan a un diseñador al estudio y proyectan en la pantalla un acontecimiento lleno de celebridades: por ejemplo, una entrega de premios. A continuación, comentan despiadadamente cómo está vestido cada uno. Opiniones viscerales, en el caso de Joan Rivers, analíticas, según el crítico de moda, y profesionales, en boca del diseñador invitado. Luego eligen los mejores y peores vestidos, varones y mujeres, y en todos los casos el porqué de cada elección. El resultado es divertido, porque no son nada condescendientes, y es didáctico, para el que le interese la moda. Un hijo de ese programa, "Fashion Emergency", utiliza el mismo equipo para resolver problemas específicos de personas del público: una mujer joven y bonita está muy gorda en su noveno mes de embarazo y tiene que ir a una boda. ¿Qué hace? Acompañan a la mujer hasta que la transformación se ha operado por completo. Ven peinadores y maquilladores y luego una diseñadora de trajes de novia; cada uno aparece con nombre, dirección y teléfono. En general hacen muy bien lo que acá llamamos chivos. Por ejemplo, una hora entera sobre la tienda de lencería Victoria's Secret, cuyos catálogos son célebres entre los más jóvenes para ciertas iniciaciones. Es claramente una hora de publicidad para Victoria's Secret, pero en los hechos resulta un documental impecable sobre prendas, desfiles, expansión empresaria y criterio industrial, sin privarse de mostrar las proverbiales bellezas norteamericanas. Otro caso ingenioso es el de F.A.O. Shwartz, tal vez la juguetería más grande del mundo: el programa llamado "FYE" ("For Your Entertainment") hace cerrar la tienda y lleva a artistas que se entregan a esa monumental orgía de juguetes.



Una idea sencilla y brillante al mismo tiempo es la de "The Gossip Show", el programa de los chimentos. Consiste en un montaje de brevísimas entradas de diferentes críticos y comentaristas especializados, ya sea de medios gráficos, televisivos o cibernéticos, cada uno desde su propia casa u oficina, para contar en menos de un minuto que a Robert Downey Jr. le levantaron la libertad condicional porque volvió al alcohol y las drogas, o reproducir cierto comentario más o menos subido de tono formulado por el padre de Janet Reno. Rara vez se manejan con conjeturas románticas o sexuales.

E! salpica la programación con ideas sencillas y eficaces. Si en el noticioso "E! News" hacen una nota sobre la película de próximo estreno *Relax, It's Just Sex*, al finalizar la nota anuncian: "Otras películas con la palabra *sexo* en el título" y enumeran tres o cuatro, como *Sexo, mentiras y video*, etc. Si le hacen una nota a Ray Liotta porque tuvo que engordar para su papel en cierto film, al final también enumeran otros actores que tuvieron que ganar peso para alguna película, como Robert De Niro o Elizabeth Taylor. Una minúscula enciclopedia por entregas. También incluye un registro de las recaudaciones de los últimos estrenos. O una breve consulta popular por teléfono: "¿Cuál de las películas a punto de estrenarse está ansioso por ver?" La gente llama y responde: la famosa encuesta como un accesorio de la promoción cinematográfica.



El espectáculo en Estados Unidos ocupa un lugar claramente mítico. De una naturaleza imbatible que, entre nosotros, por ahora sólo tiene el fútbol. Los artistas son héroes, a veces caídos, de un olimpo indiscutible y vigente. Todo importa: Clint Eastwood con la mala idea de cantar jazz y Kevin Spacey con un inesperado talento en ese rubro; Michael Jackson tan desesperado por un éxito que le propuso a Baby Face (productor de Whitney Houston) que si lo ayuda le regala Neverland; Charlton Heston, nuestro referente bíblico, tiene una columna sobre armas de fuego en una revista llamada *Arms & Ammo* (Armas y Municiones).

De hecho, conviene saber un poco de inglés para ver E!, porque no todos los programas están subtitulados o doblados. Hay otras opciones: "Talk Soup", una especie de "Perdona Nuestros Pecados" sobre los talk-shows norteamericanos, y "Q & E!", algo así como preguntas y respuestas, con una batería de preguntas originales a la gente del medio: ¿Cuál es la audiencia más pequeña ante la cual se ha presentado alguna vez?

E! no es un canal que pueda verse demasiado tiempo seguido porque resulta algo abrumador: tanto glamour, tanto brillo, tanto artista encantador o destruido, tanta velocidad y todo ese ritmo pueden dar un ataque de fatiga. Por otro lado, cuando los otros 64 canales parecen estar burlándose de uno porque, aunque parezca mentira, no hay nada para ver, en E! siempre hay algo interesante. Aunque sea por un rato. ■





¿Alguien habría podido imaginar a Tomás Eloy Martínez y a Mempo Giardinelli discutiendo acaloradamente acerca de las relaciones de los intelectuales y el poder por el correo de lectores de "La Nación"? Apenas tibios los fuegos cruzados de la denominada "primera polémica intelectual de los `90" (Viñas contra los "intelectuales funcionarios") acaba de largarse la segunda: el affaire Guadalajara.

Ir o no ir

Por CLAUDIO ZEIGER "En la Argentina, aceptar una invitación oficial ha sido considerado con frecuencia como una genuflexión, un acto de blandura o una complicidad con el poder de turno", escribió Tomás Eloy Martínez en una columna publicada en *La Nación*. "No he tenido ni tengo vínculo alguno con el gobierno argentino, al que pública y reiteradamente he considerado el más corrupto de la historia democrática argentina", devolvió Mempo Giardinelli en una carta de lectores del mismo diario. "Hablar de elencos estables cuando, en los últimos cinco años, la nómina de intelectuales y artistas que ha participado de las actividades culturales de esta dirección abarca más de quinientos nombres (muchos de ellos fervorosos adversarios del actual gobierno nacional) resulta, por lo menos, paradójico", interpretó también en Carta de Lectores, Sergio Renán, director de Asuntos Culturales de la Cancillería.

"Negarse a publicar en *La Nación* devino signo de identidad de la generación de escritores consagrada por el boom del 60", escribió por su parte en 1991 la socióloga Silvia Sigal, argentina radicada en Francia, en su libro *Intelectuales y poder en la década del 60*. Alguna vez habrá que escribir la historia completa de las polémicas entre intelectuales y los sitios donde transcurren. En ese circuito que fue desde revistas literarias como *Contorno, El escarabajo de oro, Los Libros* o *Crisis* a la TV por cable o las secciones donde los ciudadanos se quejan de todo lo que anda mal, quizá se esconda alguna moraleja interesante.

Los tiempos han cambiado. Para reconstruir los últimos vaivenes de la relación entre intelectuales y poder, ligado a la presencia argentina en la Feria del Libro de Guadalajara, *Radar* debió transitar escenarios de lo más diversos y atípicos, pero indudablemente significativos de estos tiempos: consultas telefónicas, respuestas por escrito (¿el fax es un arma cargada de futuro?), diplomáticos muy diplomáticos, sumarios que se irían a abrir, datos que debieron ser chequeados y rechequeados sobre pasajes y alojamientos. Más fuentes bien informadas que fuentes bibliográficas.

A último momento, la onda expansiva también llegó a México. Uno de los más importantes asistentes a la Feria que fuera anunciado, el escritor Carlos Fuentes, finalmente no va a ir. El motivo de su ausencia es la repercusión de esta polémica, iniciada por las declaraciones de Martínez.

UN VIAJE DE IDA Martínez está convencido de que no fue invitado a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara –que se realizará a partir del 29 de noviembre y estará centralmente dedicada a la Argentina, catalogada como "invitada de honor"– porque algunos funcionarios menores lo vetaron como persona no grata, por no comulgar con la línea oficial de pensamiento. Giardinelli está indignado porque, en el diario mexicano *Unomásuno*, su nombre apareció mencionado por el autor de *Santa Evita* junto a los de Luisa Valenzuela y Adolfo Bioy Casares como miembros de un "elenco estable" que gozaría de favores oficiales, viajando, por ejemplo, a eventos del exterior.

En declaraciones por escrito a *Radar*, Martínez sostiene: "Los dichos que se me atribuyen en el diario mexicano son inexactos y se difundieron con afán de escándalo. No creo que este gobierno tenga elencos estables en la cultura. No señalé ningún nombre propio, como consta en la grabación que me hicieron. Otros dijeron esos nombres y el diario los puso en mi boca". De todos modos, esas declaraciones, las reales y las atribuidas por el periodismo mexicano, enojaron a varios de los escritores que viajarán a Guadalajara con pasaje pagado por Cancillería.

Luisa Valenzuela iba a asistir a la Feria para participar de un diálogo con el público junto a Fuentes. Está sumamente orgullosa de que el autor de *La muerte de Artemio Cruz* la "pidiera" para compartir la conferencia que iba a cerrar la Feria. Pero cuando Fuentes le confirmó que no asistirá a Guadalajara, ella sintió que su viaje ya no tenía sentido. Se la nota alterada con el tema. Aclara que Martínez la llamó luego de las declaraciones a *Unomásuno* pero igual cree que vale la pena discutir argumentos en público. "Los intelectuales no representamos a una dictadura. No podemos pasar por alto que estamos bajo un gobierno democráticamente elegido. Yo recuerdo que los militares utilizaban con frecuencia el argumento de que, si se los criticaba a ellos en el exterior, se estaba criticando al país. No creo que aquí se esté dirimiendo la relación de los intelectuales con el poder, pero sí que se politizó excesivamente", dijo. Conclusión: no va a viajar.

> **"En la Argentina, aceptar una invitación oficial se ve como una genuflexión, un acto de blandura o una complicidad con el poder de turno".**
>
> **TOMÁS ELOY MARTÍNEZ**

Los pasajes los paga Cancillería. La organización de la Feria de Guadalajara se hace cargo del hotel y de la comida, así que, afortunadamente, nadie morirá de hambre ni de sed. Con el estilo distendido y campechano con que se convirtió en una de las más exitosas escritoras de novelas históricas del momento, María Esther De Miguel, invitada a Guadalajara a disertar sobre la ficción y la historia, habla de los pasajes. "Estamos frente a un gobierno que hizo muy poco por la cultura, así que hay algo de justicia en que por lo menos paguen los pasajes". También habla de Menem. Dice que es opositora y cuenta una anécdota ocurrida cuando culminó la última Feria del Libro –la argentina, de cuya organización forma parte– y hubo un agasajo en la Casa Rosada. Ella estaba reticente porque había vertido una opinión poco favorable al presidente en una revista. Además tenía un brazo enyesado porque se había caído en Villa Gesell (en un encuentro de escritores cuyos pasajes *no* pagó Cancillería). Cuando la vio, Menem le elogió su libro *Las batallas secretas de Belgrano* y le explicó que él era un gran conocedor de la vida del prócer. También le preguntó qué le había pasado en el brazo.

"Le pegué a mi marido", bromeó la escritora. El resto de la velada transcurrió entre algodones. En el momento de las despedidas, Menem le aconsejó a De Miguel: "No pegue tanto, María Esther, no pegue tanto". Después de la anécdota, De Miguel retoma el argumento de Valenzuela. "Aunque tenga rasgos intensamente autocráticos estamos hablando de un gobierno democrático y no de una dictadura". Giardinelli no cree que sea tan así: que, por el hecho de ser democrático el gobierno, la cuestión ya esté zanjada: "No conozco la lista de invitados oficiales a la Feria. Más aún, no me interesa conocerla. Desde el año pasado, cuando supe que esta feria del 97 estaría dedicada a la Argentina, lamenté el carnaval que el menemismo sería capaz de hacer. Decidí mantenerme completamente al margen. Nadie me invitó jamás, de Cancillería ni de la embajada argentina en México, y me alegra que haya sido así pues hubiera rechazado esa invitación. Me parece una discusión estéril establecer si se va en representación del gobierno, del país o de la literatura nacional. Yo no juzgo a nadie, simplemente no quiero estar ahí con la delegación oficial".

Para aclarar el subtema pasajes & invitaciones, señala: "A mí me invitó la Universidad Nacional Autónoma de México para presentar dos libros que me han publicado. Voy a Guadalajara como escritor que va a una Feria, y me mantendré lo más lejos posible de todos los fastos –y nefastos– oficiales".

En una columna enviada a esta redacción para participar de la polémica, el vicecanciller Andrés Cisneros se encargó de aclarar que el tema de quién paga los pasajes –ya perfilado como una cuestión de Estado– también tiene su historia. "Tomás Eloy Martínez asistió por invitación de la Cancillería argentina a la Feria del Libro de Jerusalén. En cuanto a Giardinelli, que asistirá a Guadalajara invitado por autoridades mexicanas: fue invitado y participó en la Feria del Libro de Bogotá. Este dato no pretende subrayar contradicciones en su pensamiento sino indicar que, en estas cuestiones, más de una posición es posible y que la gente tiene derecho a revisar su propia conducta", señala, diplomáticamente chicanero, el diplomático, en la columna que titula (un poco previsiblemente) "Ahora vivimos en democracia".

CON EL PODER NO Claro que hay

> **"No he tenido ni tengo vínculo alguno con el gobierno argentino, al que pública y reiteradamente he considerado el más corrupto de la historia democrática argentina".**
>
> **MEMPO GIARDINELLI**





En la otra página: Carlos Fuentes y Mempo Giardinelli. En esta página (de izquierda a derecha y de arriba a abajo): Tomás Eloy Martínez, María Esther De Miguel, Luisa Valenzuela, Ernesto Sabato, Andrés Cisneros, Guillermo Saccomanno

viajes y viajes.

Otro diplomático, Fernando Petrella, actual representante argentino ante Naciones Unidas, compartí atiempo atrás un almuerzo en Nueva York, con Valenzuela y otros. Entre bocado y bocado, la escritora habló de uno de sus sueños: volver a visitar Papúa (Nueva Guinea), lugar tan lejano y exótico que le parecía que no iba a concretarlo nunca. Petrella le dijo que eso podía solucionarse sumándola como "guía cultural" a una comitiva encabezada por el canciller Guido Di Tella. "Yo no acepté. Eso sí que es ir con el poder", dice Valenzuela.

María Esther De Miguel (que en el exacto momento de ser consultada se estaba yendo unos días a su provincia natal, Entre Ríos, con pasaje pagado por ella misma) dice: "He viajado más ahora que en tiempos de Alfonsín, cuando en cierto modo era funcionaria, porque estaba en el Fondo Nacional de las Artes. Pero no viajaba nunca. Ahora he ido a Chile por la Cancillería, a Uruguay invitada por la embajada de ese país, a Lima por la Universidad de Lima y pronto a Guadalajara".

Alguien más va a viajar por estos días a México, pero no con la comitiva. Ernesto Sabato llegará a ciudad de México tres días antes del comienzo de la Feria de Guadalajara. Fue invitado por la editorial Losada (que se instala en México en estos días). Curiosamente, Sabato tendrá a su cargo la tarea de dar cierre al evento, a pesar de no ser invitado oficial. ¿Hubiera aceptado una invitación oficial a la Feria? En Losada dicen: "No, no hubiera aceptado que le paguen el pasaje. Pero nosotros pensamos que no podía estar ausente en México. Cuando la organización de la Feria de Guadalajara supo que Sabato iba a ir, nos pidieron planificar una actividad con él". Sabato llegará a la Feria pasado el mediodía del sábado 29 de noviembre (o sea, cuando ya no queden ni las cintitas tiradas de la inauguración, prevista para las once de la mañana, y de la que participarán el presidente Menem junto a Zedillo, su par mexicano).

LABERINTOS En este preciso momento, la polémica entra en una zona de misterio y de intriga. Las voces bajan el tono. La política es misteriosa, sobre todo en su ramal más aterciopelado: el de la diplomacia. En esta historia pública también hay fuentes privadas de "incuestionable seriedad" y nombres mantenidos en reserva. Cancillería abrirá un sumario. Una especie de juez interno de los diplomáticos citará a los testigos, pedirá que Tomás Eloy Martínez identifique a la fuente de la Universidad de Guadalajara que le dijo que no era bien visto por el gobierno y que haga un informe sobre "esos dos representantes de la Cancillería argentina" que por su cuenta lo habrían tildado, ingratamente, de no grato. (Algo se sabe: el sexo de los imputados es femenino, ya que se habla de "dos funcionarias".) ¿Habrá careos? ¿Rodarán cabezas? ¿Serán mujeres?

Días atrás, Cisneros y Martínez se reunieron y conversaron sobre el tema. Sobrevuela la calificación de "acto de censura" a lo sucedido. La censura y las listas negras son un viejo y ríspido tema en Argentina. Nadie se quiere hacer cargo de una brasa tan caliente. Para reducirlo a tamaño aceptable se podría utilizar un término caro a la diplomacia: el de "incidente". Para dar a conocer los pormenores de este incidente aún no resuelto se emitirá luego un comunicado conjunto.

Martínez reflexiona, después del encuentro con Cisneros: "Tanto los gobiernos como las ferias del libro tienen derecho a invitar a quienes quieran. Yo nunca puse en tela de juicio ese derecho. En Guadalajara, donde estuve a fines de octubre en la asamblea de la SIP, supe por una fuente de incuestionable seriedad que mi nombre había sido vetado por funcionarios del gobierno argentino para participar en una de las mesas de la feria. La razón aducida (no pertenecer a "la corriente oficial de pensamiento") me pareció inadmisible y ofensiva para la democracia. El vicecanciller Cisneros señaló sus dudas sobre la veracidad de mi fuente y prometió abrir un sumario. Acepté firmar con él una carta conjunta en la que se cuentan estos hechos, marcados por los larguísimos desencuentros que hay en nuestro país entre los intelectuales y el poder político".

Por su parte, Cisneros dice: "En rigor, Tomás Eloy Martínez no ha sido censurado por la Cancillería. Asistió por invitación de ésta a la Feria del Libro de Jerusalén. Y ahora lo invito a aportar los testigos que me ha asegurado tener para sostener su denuncia en el sumario que hemos abierto para dejar aclarado el episodio mexicano que él narró. Si no se puede evitar un desentendimiento, estamos sí en condiciones de resolverlo con transparencia".

> **"Resulta paradójico hablar de elencos estables cuando, en los últimos cinco años, la nómina de artistas que ha participado de las actividades culturales de esta dirección abarca más de 500 nombres, muchos de ellos fervorosos adversarios del actual gobierno".**
>
> **SERGIO RENÁN**

Alejado de los pasillos del poder, de las embajadas y cancillerías, pero viejo amante de las polémicas, el escritor Guillermo Saccomanno, que también está incluido en el viaje a Guadalajara, cree que "la discusión requiere mayor seriedad y rigor. No se puede, a partir de un encono presuntamente personal, estar discutiendo un tema cuyo efecto es enlodar a quienes van a viajar a Guadalajara. Entre los que integramos la delegación no somos pocos los que padecimos la dictadura militar y que ahora también estamos enfrentados al gobierno de turno, y no nos sentimos involucrados en el contubernio menemista por participar de este evento. En democracia se requiere una mayor lucidez y profundidad en la polémica. Pero claro... es tal la mishiadura que, en vez de discutir su relación con el poder, los intelectuales parecieran estar disputándose pasajes y estadías. De todos modos, si discutimos esto, los espacios no se deben ceder. Hay que aprovecharlos, y hacerlo críticamente".

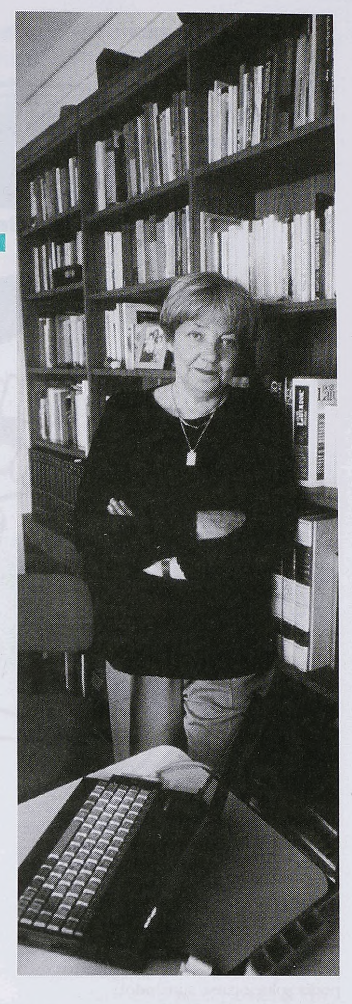
AMOR A LA MEXICANA Las cartas, dígase lo que se diga, están echadas. El escenario de la batalla final no será la Cancillería ni esta nota, sino Guadalajara (adonde viajará *Radar* para dar cuenta de la continuación de esta polémica). Vale aclarar que esa feria es un encuentro "en ascenso" en el ranking mundial: los bibliotecarios de las universidades norteamericanas suelen llegarse para comprar libros de escritores latinoamericanos y establecer contacto con ellos. Cuentan que esta feria tiene buenos padrinos políticos –el rector de la Universidad de Guadalajara actualmente es diputado– y que interesa cada vez más a los editores europeos, que ya la consideran una "mini Frankfurt".

Tomás Eloy Martínez sostiene que allá en Guadalajara se está promocionando a la "invitada de honor" con el argumento de que se hará presente lo mejor de la narrativa argentina actual, pero señala que a su ausencia por razones políticas hay que sumar la de dos grandes escritores como Juan José Saer y Ricardo Piglia. La discusión sobre el "canon" de la literatura argentina actual (que inició él mismo, con un artículo en el suplemento literario de *La Nación*) ya no será una cuestión diplomática. ■



Canciones para admirar

La Sony acaba de homenajearla en vida (si bien ella dice que "no es un homenaje sino un encuentro") con un disco en el que no sólo están Serrat, Ana Belén, Víctor Manuel, Gieco, Lito Vitale y los Carabajal, sino también José Luis Perales, Palito Ortega y Los Pericos, entre otros. En diálogo con Radar, la Walsh mira atrás y recuerda sin ira.



Por DIEGO FISCHERMAN Hace más de treinta años, dos mujeres hacían un espectáculo para chicos en el recién inaugurado Teatro San Martín. En la entrada se vendía el disco con las canciones. *Canciones para mirar*, se llamaban –el disco y el espectáculo– y, boca a boca, circulaba también una dirección donde podían comprar el disco los que no iban al teatro. Allí, en un departamento en el Barrio Norte, una joven de ojos celestes abría la puerta, decía "un momentito", buscaba el disco de tapa blandita, como de papel satinado, y, con vergüenza, lo entregaba a cambio del pago correspondiente. "Lo que pasa es que las grabadoras a las que ofrecí el material no entendieron, no les interesó. Por eso hicimos esa producción, vendida por sus propios dueños", cuenta hoy María Elena Walsh a **Radar**.

Parece mentira que se trate de la misma persona a la que ahora la Sony acaba de homenajear en vida ("no es un homenaje sino un encuentro", se apura a aclarar ella). Joan Manuel Serrat, Ana Belén, León Gieco, Víctor Manuel, Pedro Aznar, Lito Vitale, Juan Carlos Baglietto, Cuti y Roberto Carabajal, Víctor Heredia, Teresa Parodi, José Luis Perales, un previsible Palito Ortega –si se piensa en que es el coautor, con la Walsh, de la canción "El jacarandá" y no en su apresurada aparición en carteles presidencialistas, al día siguiente de la derrota menemista– y unos imprevisibles Los Pericos, Patricia Sosa y Manuel Wirtz, con el inequívoco título de *Cantamos a María Elena Walsh* recorren 15 de sus canciones, algunas para chicos y otras no.

Cuando se le pregunta a la Walsh si tuvo poder de veto con respecto a la lista de homenajeantes, ella contesta: "Yo soy como la reina Isabel I de Inglaterra. Dejo que las cosas sucedan. Y a veces suceden mejor que si las hubiera digitado yo. La idea fue de la grabadora y me pareció bien la selección de intérpretes. Tuvimos alguna conversación acerca de que había un exceso de cantantes de un mismo género y entonces hicimos algunos cambios. Poder de veto, no. Y tampoco me hubiera interesado tenerlo. Estoy muy conforme con el resultado, las versiones me gustan mucho y, en algunos casos, como los de Baglietto y Serrat, hacía tiempo que venía dando vuelta la idea de que cantaran mis canciones".

¿Cómo fue que una intelectual contestataria de los 60 compuso una canción con Palito Ortega, que era visto por ese círculo como el símbolo de la peor de las músicas?

–Lo de intelectual de los 60 puede decirse ahora, y más o menos. Porque en las revisiones y revalorizaciones de esa época que se hacen cada tanto, se omiten sistemáticamente dos cosas: mis canciones y el disco con el que Leonardo Favio reventó las máquinas de la grabadora, con su éxito totalmente inesperado como cantante y vendedor de discos. Unas porque eran para chicos y el otro porque era comercial. ¿Por qué acepté hacer una canción con Palito Ortega? Porque yo pertenezco al show, no a la vereda de los críticos ni de los intelectuales. A mí me puede gustar más Serrat que Palito, pero dejo los juicios de lado. El me propuso hacer una canción juntos e hicimos una canción juntos. Yo me acostumbré a no ponerme del lado de los jueces. Salvo en algunos casos, de obras que me parecen demasiado denigrantes.

¿Quién no estaría dentro de esos límites? ¿Con quién no compondría jamás una canción?

–Yo califico a la gente, más bien, como profesionales o aprendices. Uno elige. Pero no sé cuál es el límite, depende de las circunstancias. Hay veces en que está claro y otras en que no tanto. Nunca me planteé con quién *no* hubiera trabajado.

Muchos artistas deciden en cierto momento de su carrera dejar de hacer público su nuevo material. ¿A qué se debe, en su caso, que directamente haya dejado de componer?

–Es algo a lo que yo tampoco le veo mucha explicación. Es una etapa terminada, o más bien interrumpida. Me ha pasado lo mismo con distintas actividades y, en el caso de la canción, la explicación que me doy es que no sé música y, con mi conocimiento, hasta ahí llegué. El trabajo con otros músicos me gusta pero no siempre es posible: ellos escriben más para un instrumento que para la voz, se ponen a cambiarle el acento a las palabras; no es tan sencillo.

¿Había en sus canciones un proyecto deliberado de mostrar distintos ritmos folklóricos, de funcionar para los chicos como una especie de mapa de las tradiciones musicales?

–No era deliberado ni quería cumplir ninguna función. Yo utilizaba los ritmos que había mamado en mi infancia y juventud y que no llegaban al rock. El tango, la balada, algo más o menos jazzístico, eso era lo que estaba en mi memoria. Y me gusta mucho que en nuevas versiones se cambien los ritmos.

¿Qué canciones le cantaban sus padres?

–Mi padre practicaba un juego que consistía en canturrear rimas inglesas y también arias de ópera. En realidad, me cantaba la radio. Eramos muy adictos y ahí escuchaba folklore y rancheritas y también esas funciones del Colón que se transmitían en vivo y que se escuchaban con mucha unción. Me sé de memoria *La Traviata*, por ejemplo. Tengo la impresión de que la he escuchado infinidad de veces.

¿Y las primeras lecturas?

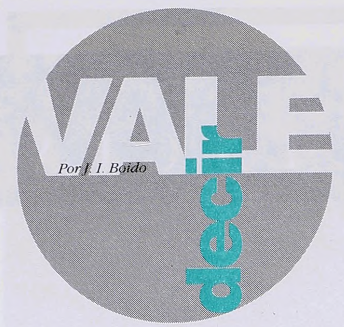
–La serie de *Las aventuras de Guillermo*, de una autora inglesa muy graciosa, y Julio Verne, y Dickens, y *Las mil y una noches* y cuentos de hadas más o menos adaptados, en unas ediciones horribles, a dos columnas, con las letras borrosas. Se leía todo, sin pretensiones con respecto a la estética del libro.

Usted trabajó dos veces en televisión: en el programa para chicos que hizo con Leda Valladares, a mediados de los 60, y en el que realizó con María Herminia Avellaneda y Susana Rinaldi, cuando recién había asumido Alfonsín al gobierno. ¿Qué esperaba de ese medio?

–En esos dos casos, y en realidad en todo lo que hicimos con María Herminia, esperábamos poder ofrecer algo que estéticamente nos gustara. En general nos iba mal, nos levantaban los programas, eran muy intelectuales, no sé qué pasaba. Y en cuanto a la experiencia en democracia, era ya estar en cámara y la intención era utilizar la apertura democrática para todo. Ahí entraron desde poetas como Girri, que jamás había pisado un estudio de televisión, hasta alguna de las Madres, o discapacitados en silla de ruedas. No sé, tratábamos de dar lugar a todo lo que no se había expresado durante los años de plomo, con muchas dificultades y contra mucha agresión periodística.

¿En qué se centraba esa agresión?

–En que supuestamente era todo horrible. En realidad lo que pasa es que era un programa hecho por mujeres. Eso era un poco exótico y, además, les estábamos sacando el trabajo a los muchachos. **R**



JUGANDO a los burros

La biblioteca perfecta, editada por Perfil Libros dentro de su colección Las Guías, es uno de los ejercicios más desquiciados de teoría y enciclopedismo literario jamás vistos. El libro, según la Introducción, "nace de una encuesta realizada entre el equipo editorial de PL" (¿cuántos son?; ¿quiénes son?), y dedica buena parte de esta Introducción a debatirse entre la falsa humildad y una megalomanía supina. Ejemplos: 1) "Este libro no es un canon", pero 2) "es una guía esencial"; se propone como 3) "un simple listado donde dieron en reunirse los mejores títulos en letras impresas", pero también como 4) "la reunión de las obras fundamentales en cuya admiración confluyen todos los lectores de la Tierra"; para concluir con que es, en definitiva, 5) "un listado que se tilda de perfecto".

Los 484 libros que integran *La biblioteca perfecta* están clasificados en 3 categorías: Literatura, Pensamiento y Ciencias. Además, gozan de las bondades de una calificación, aplicada por el equipo de PL: Bueno, Muy Bueno e Indispensable (simbolizados por 1, 2 o 3 caballitos, el logo de Perfil Libros) junto al título de cada obra.

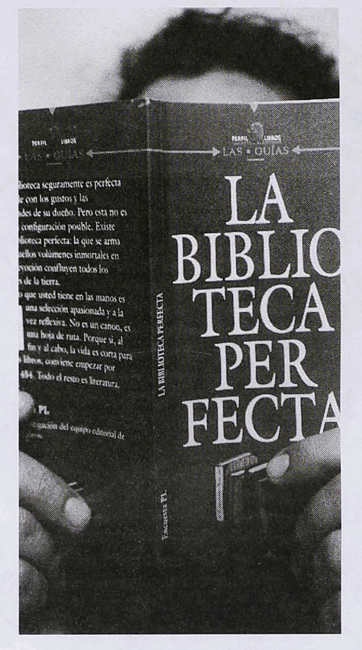
A la hora de calificar, el equipo de PL muestra una asombrosa inclinación por esas aventuras que hacen las delicias de chicos y grandes: *Alicia en el país de las maravillas*, *Pinocho*, *Sandokán*, *Drácula* y *Frankenstein* están bendecidos con los 3 caballitos (Indispensable). Esta arbitrariedad sería indiscutible si *Madame Bovary* de Flaubert, *En busca del tiempo perdido* de Proust, *La guerra y la paz* de Tolstoi, *Los hermanos Karamazov* de Dostoievski, *La tierra baldía* de Eliot, *El paraíso perdido* de Milton y *Canto a mí mismo* de Whitman, entre otros, no contasen con un caballito menos (2); es decir: Muy Buenos pero no Indispensables.

Igual de inescrutables son los motivos por los que *El largo adiós* de Raymond Chandler y *El astillero* de Onetti figuran con 3 caballitos mientras que *El corazón de las tinieblas* de Conrad y *Los miserables* de Victor Hugo apenas gozan de 1 caballito.

En lo que a cuentos se refiere, figuran los *Cuentos completos* de Julio Cortázar con 3 caballitos, mientras que los *Cuentos completos* de Chéjov y de Poe sólo merecen 2 caballitos, así como los *Cuentos de amor de locura y de muerte* de Quiroga. Y hay algo aún más sorprendente: de Guy de Maupassant sólo se recomienda *Bola de sebo* (no un libro, sino solamente un cuento, al que se le otorgan 2 caballitos).

Lo que nos lleva a ciertas frases de la Introducción: "En *La biblioteca perfecta* decidimos consignar una obra por autor. Sabrán disculpar quienes busquen en este libro el listado de las obras completas de su autor favorito". Pero el lector puede encontrar que Esteban Echeverría figura con "dos obras fundacionales de la literatura argentina": *La cautiva* y *El matadero*. Y Nina Berberova con "dos novelas cortas": *La acompañante* y *El lacayo y la puta* (ventaja no otorgada a Rulfo, de quien figura *Pedro Páramo* pero no *El llano en llamas*). Eso para no hablar del valor cuantitativo de la construcción "una obra por autor" para el equipo de PL: ¿los *Cuentos completos* de Cortázar, las *Poesías completas* de García Lorca y de Machado, la *Obra poética* de Alejandra Pizarnik y ese gran drama de William Shakespeare titulado *Teatro completo* son "una obra"? Entonces, la *Poesía selecta* de Emily Dickinson ha de ser alguito menos (además, de no especificarse quién es el seleccionador de la selección seleccionada).

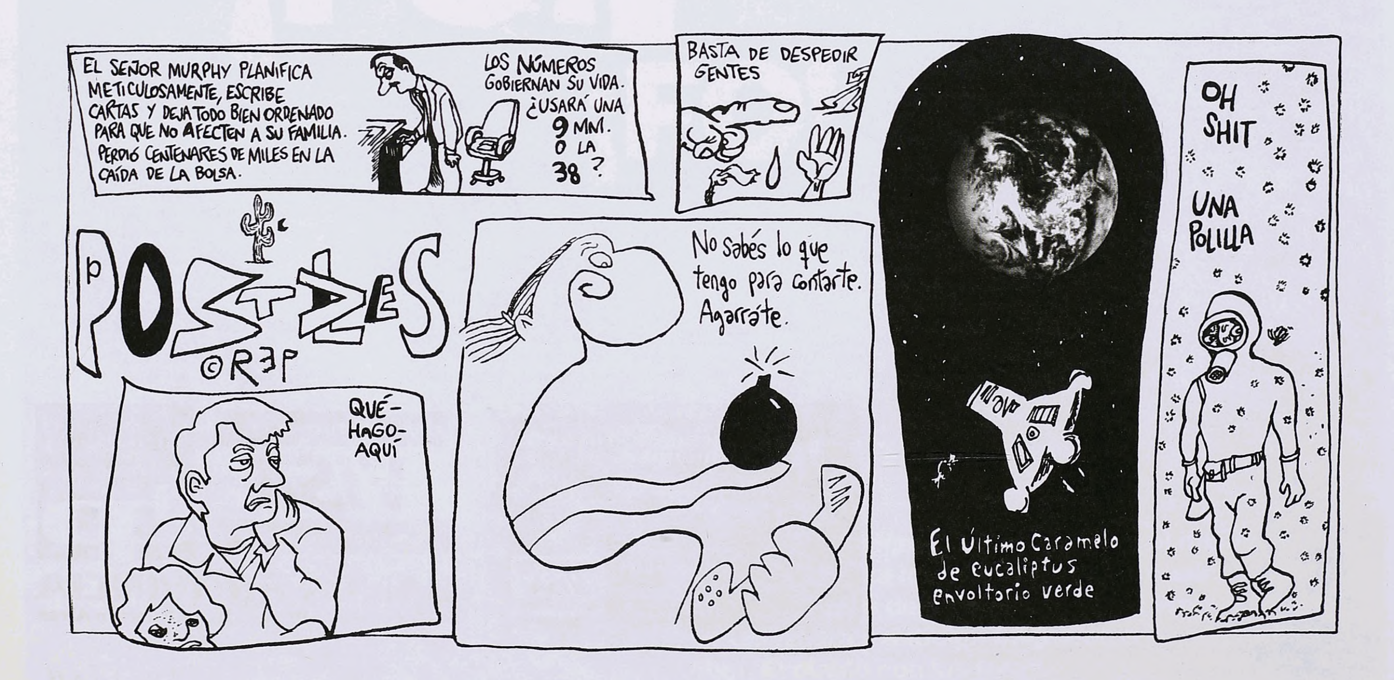
Tanto lo de Cortázar como lo de Echeverría es sólo la punta de un iceberg algo chauvinista: de los 484 libros, 83 pertenecen a autores argentinos (algo así como una contribución nacional del 17 por ciento a los grandes libros univerales). Esto explicaría quizás que *Cuadernos de infancia* de Norah Lange sea Muy Bueno (2 caballitos) y *Herzog* de Saul Bellow sea apenas Bueno (1 caballito). Y que *Ser y tiempo* de Martin Heidegger y *Crítica de la razón pura* de Kant reciban la misma calificación que *Borges, un escritor a las orillas* de Beatriz Sarlo y *La novela de Perón* de Tomás Eloy Martínez (2 caballitos), mientras que *El retrato de Dorian Gray* de Wilde y *La montaña mágica* de Mann apenas tienen 1 caballito. De los 65 poetas presentes, 10 son argentinos (en este caso el aporte baja a un 15 por ciento): en el furor de la perfección *Parque Lezama* de Perlongher, *Obra poética* de Pizarnik y *La luz de las crueles provincias* de Tizón quedaron con 2 caballitos mientras *La edad de la ansiedad* de Auden, *Poemas* de Quevedo, *Coplas a la muerte de mi padre* de Jorge Manrique, apenas con 1 caballito. Además se ignora olímpicamente la obra poética de Dylan Thomas para limitarse a su prosa en *Retrato de un artista cachorro* (1 caballito, también) y brilla por su ausencia cualquier referencia a Allen Ginsberg.



Sugestiva es la no inclusión de Miguel Briante (¿desalojado quizá por la superioridad de ese maestro del cuento llamado Vicente Battista?) y la ¿auto?inclusión de Juan Martini (director editorial de Perfil Libros) con su novela *La vida entera* (modesto 1 caballito). Y, en el terreno de las letras italianas, si bien figura Carlo Levi (2 caballitos por *Cristo se detuvo en Eboli*), brillan por su ausencia Vasco Pratolini, Salvatore Quasimodo y Primo Levi.

La Introducción de *La biblioteca perfecta* dice: "Cada obra seleccionada se acompaña de un comentario breve que justifica su lugar en la lista y despertará la curiosidad de quien todavía no la conoce". Pues bien, el "comentario breve" con que se reseña *Un mundo feliz* de Huxley es una perlita: "Sobrecogedora y pesimista historia que describe una sociedad habitada por robots" (vale aclarar que en *Un mundo feliz* la sociedad está habitada por seres humanos y que lo más parecido a un robot que aparece en todo el libro es una heladera.) Otra joya aparece en la reseña de *El castillo* de Kafka: "La imposibilidad de los personajes de saber por qué nunca cumplirán con sus objetivos acuñó la frase: *Es una situación kafkiana*".

Profética, la Introducción de *La biblioteca perfecta* incluye unas palabras para todos aquellos que debieran "reprimir las ganas de tirar este libro por el aire" (sic): "A todos ellos, que este libro les sirva para autoexaminar su enciclopedia y para abrir su mente".



VISA BANCO PROVINCIA

Ver Es Tener.





Visa Banco Provincia. Un estilo de Visa.